

EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS

ABRIL 2016 N.º 35 Bs 100

Bolívar se afianzó
como Jefe Supremo
en Los Cayos



DE VENEZUELA

Miles de personas rodearon Miraflores
durante días para resistir el golpe del 11-A

¿Por qué lo hicieron?

Embajador de EEUU
intentó que Bernal
traicionara a Chávez

El reggae también tiene
su historia en Venezuela

Meteoros precedieron
terremoto en Cumaná

Caldos curativos eran
vitales para los heridos





Licorera que perteneció al Libertador.
Marca Comercial Desconocida.
Colección Museo Bolivariano.



Foto Francisco Batista

■ INDEPENDENCIA

Fracaso de la Expedición de Los Cayos no fue una derrota para Bolívar

6-8 / 23-26

Bolívar le regaló su sable a Urdaneta

22

■ DOSSIER II-A

El pueblo se anticipó al golpe y defendió la Revolución

9

■ LOS OBJETOS HABLAN

Una alfombra habla de prejuicios y privilegios en la Colonia

21

■ FOTOHISTORIA

Henrique Avril hizo fotos de estudio

26

■ PERFILES

Simone de Beauvoir se salió de lo común

27

■ MUNDO INDÍGENA

Conozca el origen y valor del casabe

28

■ NUESTRAMÉRICA

La CIA oculta pistas del crimen de Gaitán

32

Estados Unidos usó napalm en Cuba

33

■ DOCUMENTO

Caldos curativos eran muy apreciados en tiempos de la Independencia

34

■ HECHOS DEL MUNDO

Sankara rescató la dignidad de su patria

36

■ LA HISTORIA ASOMBRA

Meteoros y relámpagos precedieron terremoto en Cumaná

38

■ VIAJEROS

Pál Rosti retrató el Samán de Güere

39

■ TEMAS DE CULTURA

El Reggae tiene una historia venezolana

41

■ VISITA LA HISTORIA

Gran Templo Masónico va para 100 años

45

■ DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA

Educación republicana discriminó a las mujeres

45

De las muchas historias que se pueden contar sobre el golpe de Estado del 11 de Abril de 2002, reviste especial interés la de quienes decidieron rodear el Palacio de Miraflores los días previos para formar un “tapón popular”. Fueron miles las personas que –convencidas de que había un golpe en marcha– se organizaron para enfrentarlo aun a costa de sus vidas.

Sobre ese tema ofrecemos un dossier que recoge el testimonio de dos dirigentes del chavismo y cuatro de los activistas que estuvieron allí desde antes del 11-A. En primera persona, explican por qué tomaron esa determinación.

También se presenta una interesante reflexión del cineasta José Antonio Varela y del periodista Ernesto Villegas, quienes juntaron sus talentos para crear la película *Abril*. Ambos dan cuenta del complejo proceso de narrar con el debido rigor “una historia viva”, muy reciente y marcada por sentimientos encontrados.

En la ruta del bicentenario de la reactivación a gran escala de la Guerra de Independencia, sigue la saga de la Expedición de Los Cayos, un episodio decisivo para consolidar el mando militar y político de Simón Bolívar. Fue un momento particularmente difícil; visto a la distancia, estuvo cerca de ser el fin de los esfuerzos por vencer al imperio español.

Otros temas, como la Revolución Burkinabé y la persistencia de la visión machista propia de la Colonia en el proyecto educativo de la Venezuela republicana, ayudan a reflexionar sobre lo difícil que es para los pueblos sostener los cambios que le abran vías para su libertad y su afirmación histórica.

MEMORIAS DE VENEZUELA N.º 35 Abril 2016

EDITOR Carlos Ortiz REDACCIÓN Jeyllú Pereda · Carlos Ortiz ICONOGRAFÍA y DOCUMENTOS Noelís Moreno · Osman Hernández · Romer Carrascal DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

José Manuel Hernández Chacín SUPERVISIÓN GRÁFICA Gabriel A. Serrano CORRECCIÓN Miguel Raúl Gómez EQUIPO DE TRABAJO Pedro Calzadilla · Alejandro López · Simón Sánchez · Coro Ortiz · Andrés Burgos · Luis Pellicer · Karin Pestano · Neller Ochoa · Carlos Franco · Félix Ojeda · Joselin Gómez · Rubén Wisotzki · Yilanith Rodríguez · Carlos Novella

AGRADECIMIENTOS

Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Archivo Audiovisual, Colección Bibliográfica, Colección Antigua, Hemeroteca); Galería de Arte Nacional (CINAP), Museo Bolivariano, Archivo General de La Nación, María Mercedes Cobo, Bernarado Ávila

RECONOCIMIENTOS Mención Honorífica del Premio Municipal de

Comunicación Social 2009 · Premio Nacional de Periodismo 2010 · VII Premio Nacional del Libro de Venezuela 2010-2011, mención Revista · Premio Municipal 2011 Periodismo Científico, Diseño y Diagramación · Premio Municipal de Periodismo William Lara 2012 ·

Final Avenida Panteón, Foro Libertador, Edificio Archivo General de la Nación, PB. ISSN 1856-8432 Depósito Legal N.º PP200702DC2753 IMPRESIÓN Fundación Imprenta de la Cultura

CORREO ELECTRÓNICO memoriasdevenezuela.r@gmail.com comunicacionescnh2014@gmail.com

PÁGINA WEB www.cnh.gob.ve TWITTER @Memoriasvzla | @cnh_ven

FACEBOOK Memorias de Venezuela Centro Nacional de Historia TELÉFONO (0212) 509.58.32

Claves para el 19 de abril

De la ocupación francesa de España a la expulsión de Emparan

■ Eileen Bolívar
y Simón Sánchez

Napoleón Bonaparte ocupa España militarmente. Para ello se vale del Tratado de Fontainebleau, pactado con Carlos V a través del favorito de sus ministros, Manuel Godoy, y firmado el **27 de octubre de 1807**. El tratado le permite a Napoleón destacar sus tropas en España, con el fin de atacar Portugal. A cambio, le ofrece a la

Corona española participar en la repartición del reino portugués.

El pueblo madrileño, en rechazo a la ocupación francesa y al ver que la familia real comienza a abandonar el país, se alza el **2 de mayo de 1808**. La revuelta es duramente reprimida. Simultáneamente, otras provincias españolas se levantan y aclaman a Fernando VII –hijo de Carlos IV– como su nuevo rey.

Napoleón planifica una reunión con la familia real en pleno Bayona, en la frontera entre España y Francia. El **5 de mayo de 1808** Carlos IV renuncia al trono de España en favor de Bonaparte, a cambio de una pensión. Fernando VII hace lo mismo al día siguiente. Napoleón nombra rey a su hermano José. Esto provoca una grave crisis política. La soberanía, en ausencia del rey, retorna al pueblo, que se niega a reconocer a los Bonaparte. Al mismo tiempo, se resiente la relación entre los españoles de Europa y los del otro lado del océano. Con creciente fuerza se deja escuchar en los salones de las colonias de ultramar: “Yo no soy español, soy americano”.



La madrugada del **15 de julio de 1808**, llegan al puerto de La Guaira dos comisionados franceses provenientes de Europa. Traen noticias sobre los sucesos de la Península. En Caracas hay un estallido popular que aclama al nuevo rey Fernando VII. El **17 de noviembre** llegan noticias de la instalación de la Junta Central de Sevilla, que establece un gobierno de emergencia y ya ha sido reconocida por las demás juntas provinciales y por las colonias americanas.



Junta Central de Sevilla, la cual solicita a esta provincia su fidelidad al gobierno de emergencia.

Llegan a Caracas, el **17 de mayo de 1809**, las nuevas autoridades de la Capitanía General de Venezuela. Figuran el capitán general, Vicente Emparan; el intendente de Hacienda y Marina, Vicente Basadre; y el inspector de las Milicias de la Provincia de Caracas, Fernando del Toro.

A finales de **diciembre de 1809**, desde Trinidad y Curazao, llegan noticias extraoficiales que desmienten la versión de que Espa-



ña está cerca de librarse de la ocupación francesa, como lo había asegurado la Gaceta de Caracas. Esto siembra incertidumbre y descontento.

Debido a la anarquía que reina entre las autoridades caraqueñas por los sucesos de España, un grupo de habitantes de Caracas intenta, el **24 de diciembre de 1809**, derrocar el Gobierno de Emparan.

Luego de la disolución de la Junta Central de Sevilla, producto de la ofensiva militar francesa, el **31 de enero de 1810** se instaura el Consejo de Regencia. Con la Regencia vuelve a imperar la legalidad monárquica en España.

Durante todo el mes de **marzo de 1810**, las autori-

dades españolas de la Capitanía General de Venezuela intentan acabar con los posibles movimientos conspirativos por parte de un grupo de milicianos pardos. Se hacen arrestos y se exilia a militares criollos.

Desde Londres, Francisco de Miranda publica, el **15 de marzo**



de **1810**, el primer número del periódico *El Colombiano*, que circula en Caracas entre marzo y abril de 1810.

Emparan descubre, el **1 de abril de 1810**, una rebelión militar impulsada desde la Casa de la Misericordia, que busca instaurar un nuevo gobierno en Caracas. Pardos y mantuanos se había aliado.

Con el propósito de apaciguar el nerviosismo que reinaba debido a la falta de información sobre los sucesos de España, el **7 de abril de 1810**, Vicente Emparan publica un manifiesto engañoso donde se señala la supuesta tranquilidad en la Península.

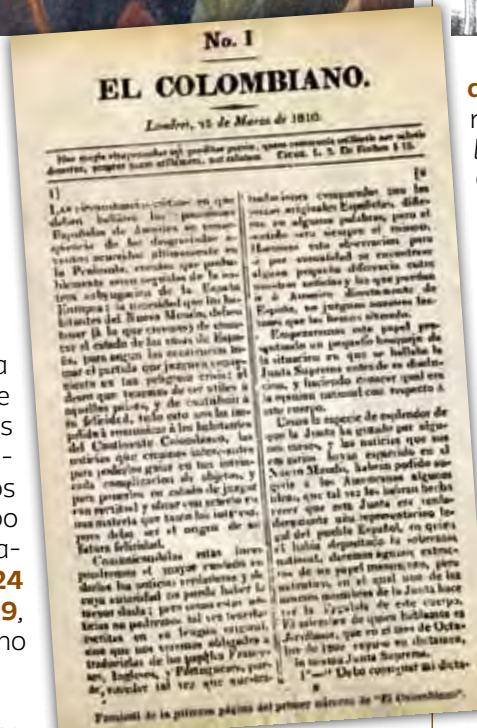
Una comisión del nuevo Consejo de Regencia llega al puerto de La Guaira el **17 de abril de 1810**. Trae

correspondencia oficial y revela la verdad sobre la disolución de la Junta Central de Sevilla y la invasión francesa.

El **19 de abril de 1810**, en cabildo abierto y en presencia del pueblo caraqueño, Vicente Emparan es depuesto de su cargo y puesto bajo arresto junto a los demás altos funcionarios españoles. El Cabildo decreta la formación de una Junta Suprema de Gobierno.

La Junta de Caracas se dirige mediante un comunicado a los habitantes de Venezuela, el **20 de abril de 1810**, para ratificar su decisión de establecer un nuevo gobierno.

El **21 de abril de 1810**, Vicente Emparan y los demás funcionarios destituidos son llevados al puerto de La Guaira y expulsados del territorio venezolano.



Estalla huelga petrolera en el Zulia

Para 1950 la masa obrera que trabajaba de sol a sol para las trasnacionales petroleras vivía en la pobreza y en precarias condiciones laborales. Los obreros petroleros venían dando la pelea por sus reivindicaciones desde los años veinte, con algunos logros modestos.

Su mayor prueba de fuerza fue la huelga de diciembre de 1937, que estalló una semana antes de la muerte de Juan Vicente Gómez y se prolongó por 45 días. Un decreto de Eleazar López Contreras le puso fin: el Gobierno aprobó un aumento salarial de un bolívar y un bolívar para vivienda. Dos bolívares que costaron persecución, golpizas y cárcel.

Después de 13 años, sin embargo, las condiciones habían empeorado. Y otra vez los obreros se fueron al paro, el **3 de mayo de 1950**.



La respuesta de la junta militar encabezada por Pérez Jiménez fue declarar ilegal la protesta y disolver 43 sindicatos. Y de inmediato desató la represión. Por el testimonio del dirigente comunista Jesús Faría, uno de los promotores y dirigentes de la huelga, se sabe que la represión fue brutal. Fuerzas militares se desplazaban en los campos petroleros. Buscaban a los obreros en sus hogares para obligarlos a volver a sus puestos de trabajo. Si no los encontraban, encadenaban las puertas de sus viviendas con sus familias adentro.

Los allanamientos se hacían por manzanas completas. Incluso se usaba la aviación hacer vuelos rasantes sobre los campamentos donde vivían los trabajadores.

Faría fue señalado como principal responsable de la huelga y su foto colocada a diario en los periódicos. Finalmente, lo apresaron el 6 de mayo.

El 10 de mayo, a fuerza de redadas y encarcelamientos, el Gobierno declaró recuperadas las petroleras, ilegalizó el Partido Comunista de Venezuela y ordenó una verdadera carcería humana contra sus dirigentes.

Sucre consolida en Pichincha la independencia de Ecuador

El **24 de mayo de 1822**, en las faldas del volcán Pichincha, el ejército colombiano, liderado por el general Antonio José de Sucre, consumó la emancipación de Ecuador.

Los días 21, 22 y 23 de mayo, Sucre desafió al enemigo para entablar batalla en los predios de Quito, pero el mariscal de campo Melchor de Aymerich se rehusaba a entrar en acción, a la espera de refuerzos.

Sucre aprovechó esos tres días informarse acerca de las fuerzas, municiones y planes del contrario. La noche del 23, con mucho sigilo levantó el campamento y envolvió el ala derecha de los realistas y tomar posesión de un mejor terreno, entre Pasto y Quito. Así cortó las comunicaciones y la llegada de auxilios desde Pasto. El ejército español, al despertar el día 24 y darse cuenta de su situación, decidió salir al encuentro de los patriotas.



La batalla comenzó a las 8 de la mañana y terminó cerca del mediodía. En esta acción lucharon 3.100 patriotas contra 3.000 realistas. El batallón Paya fue el primero en hacer contacto con las fuerzas españolas, que intentaban penetrar la

derecha de los patriotas. Después se incorporó el batallón Trujillo, a las órdenes del coronel Andrés Santa Cruz, seguido de 2 compañías del batallón Yaguachi y los restos de la infantería a cargo del general José Mires. El coronel colombiano José María Córdoba, con el batallón Magdalena quiso situarse en la retaguardia del enemigo, pero la dificultad del terreno se lo impidió. Mientras que el batallón Aragón trataba de envolver a Sucre por la izquierda, pero lo contuvo el batallón patriota Albión.

Al no poder contener a los patriotas, los restos de las fuerzas realistas se refugiaron en el fuerte de Panecillo. Sucre les ofreció una capitulación que fue ratificada al día siguiente. Murieron 500 hombres de las tropas del rey y 300 grancolombianos. Cayeron prisioneros 1.100 soldados españoles y 160 oficiales.



“...como Españoles es necesario que muramos por el Rey y por la Patria...” Bando de los alcaldes de Móstoles. 2 de mayo de 1808.

En la localidad madrileña de Móstoles se escenificó, el **2 de mayo de 1808**, el alzamiento en armas de la población española como respuesta a la ocupación de las tropas de Napoleón Bonaparte.

Este evento dio inicio a la llamada Guerra de Independencia española.

Vientos de guerra indígena...

En rechazo a la dominación extranjera, el joven soberano inca Manco Inca encabezó el **6 de mayo de 1536** una guerra frontal contra los invasores españoles en las tierras del Cuzco.

Congresillo, Congresillo...

En la población de Cariaco, en el actual estado Sucre, con la participación de Santiago Mariño y otros generales, se celebró el **8 de mayo de 1817** una asamblea conocida hoy como el “Congresillo de Cariaco”. Los representantes allí reunidos, desconociendo la autoridad de Bolívar, intentaron reestablecer la estructura federal que se había instituido en Venezuela en 1811.

El descontento de indígenas, zampos y negros: génesis de la independencia.

Inspirado tanto en la Revolución Haitiana como en la Francesa, el zambo José Leonardo Chirino encabezó un movimiento insurreccional el **10 de mayo de 1795** en la serranía de Coro, que tuvo como finalidad la eliminación de la esclavitud.



Una mujer perseverante.

En el pueblo de Curaíbebo, estado Falcón, nace el **17 de mayo de 1791** Josefa Camejo, heroína de la Independencia que defendió desde 1811 la causa patriota, que declaró y juró el **3 de mayo de 1821** la libertad de la Provincia de Coro y la fidelidad a la República.



“...¡Gloria al Ejército Libertador y Gloria a Venezuela que os dio el ser, a vos, ciudadano General! Que vuestra mano incansable siga victoriosa destrozando cadenas...” Cuartel General de Mérida, Mayo 25 de 1813. Ignacio Rivas, residente de la Municipalidad de Mérida.

Simón Bolívar emprende la reconquista del territorio venezolano, luego de la caída de la Primera República bajo las fuerzas de Monteverde en 1812. El **23 de mayo de 1813**, con un pequeño ejército proveniente de Cúcuta, entra triunfante a la población de Mérida, iniciando así la Campaña Admirable.

“La posteridad representará a Sucre con un pie en el Pichincha y otro en el Potosí”. Simón Bolívar (1825).

Luego de una serie de maniobras impecables, el general de brigada venezolano Antonio José de Sucre, de 27 años de edad, sorprende a las fuerzas realistas en la faldas del volcán Pichincha, y derrota el **24 de mayo de 1822** al ejército que dominaba la Presidencia de Quito, la cual reafirma su integración a la Gran República de Colombia.

“Gloria al Bravo Pueblo que el Yugo lanzó”

En su despacho presidencial, Antonio Guzmán Blanco firmó el **25 de mayo de 1881** el decreto que declaró a la canción patriótica “Gloria al Bravo Pueblo” como el Himno Nacional de Venezuela.





Fotograma de la película Bolívar el hombre de las dificultades, de Luis Alberto Lamata

Bolívar celebró el 19 de Abril en aguas de Puerto Rico

Largo itinerario de la Expedición de Los Cayos buscaba tomar por sorpresa a los españoles

■ Néstor Rivero

En los meses de marzo y abril de 1816, la ruta que siguió la Expedición de Los Cayos procuró –según los planes del Libertador– desviar la atención de espías realistas que continuamente informaban a Pablo Morillo y a Salvador Moxó sobre cada movimiento suyo y de los patriotas refugiados en Haití.

EL ZARPE

El zarpe desde el puerto de Los Cayos –a cuyo frente estaba como gobernador militar Ignacio Marion–, se llevó días, de forma escalonada,

entre el 22 y el 31 de marzo. Esto se debió a dos razones. La primera es que de haber partido los siete buques al mismo tiempo, seguramente habrían llamado la atención de los españoles. Eso los habría apresurado a movilizarse para repeler el desembarco en costas venezolanas.

Bolívar decidió dar un extenso rodeo en abril, antes de llegar a su destino: Margarita. Con ello buscaba tomar desprevenida la flotilla realista en el islote Los Frailes, como en efecto lo hizo, al derrotarla en el combate naval del 2 de mayo.

La otra razón de la demora era de orden técnico: el surtido de las em-

barcaciones tomó varios días, pues no todos los buques patriotas se hallaban en el puerto el 20 de marzo, o estaban en disputa, especialmente por parte del corsario francés Luis Aury, enemistado con Bolívar desde el sitio de Cartagena.

Al día siguiente de la acción de Los Frailes, amaneció la expedición patriota frente al pueblo de Juan Griego. Allí lo recibieron con regocijo Juan Bautista Arismendi y los insurrectos de Margarita.

LOS MARES DE ABRIL

De acuerdo con Vicente Lecuna –quien recoge y ordena de mejor

modo la secuencia de la travesía desde Los Cayos a la isla de Margarita–, tras partir el 31 de marzo, las naves se mantuvieron hasta el 7 de abril en aguas de Santo Domingo, donde recalaron en la salina de Ocoa. El buque *Feliz* –a cargo del marino Charles Lominé–, que encabezaba el crucero, “tomó una balandra del comercio (realista)”, y canjeó a los dos prisioneros que hizo por dos vacas. Avanzado abril, aún las naves se ubicaban frente a la costa de Santo Domingo. Y a mediados del mes se desplazaron hasta las aguas de Puerto Rico.

En el mar puertorriqueño, el día 19, el Libertador instruyó celebrar con salvas, y engalanando los buques, el sexto aniversario del primer grito emancipador de aquel Jueves Santo de 1810.

Prosiguió su curso la expedición hasta la pequeña isla de Santa Cruz, donde capturarían una embarcación realista cargada de cacao que venía de Carúpano. El importe de la carga sirvió para la adquisición de víveres y para la paga de marineros. Ese mismo día, por boca de la tripulación de una goleta francesa, los expedicionarios se enteraron de los éxitos militares de Juan Bautista Arismendi en Margarita. Esto confirmó al Libertador en su decisión de desembarcar allí.

Según Lecuna, fue esa goleta francesa la que les compró la carga del cacao decomisado en Santa Cruz, después de lo cual los patriotas siguieron hasta San Bartolomé –posesión sueca para la época–, donde enrolaron marineros. A este grupo se sumó otro en Saint Thomas, para un total de 107 hombres con experiencia en lides de mar, como lo reseña uno de los expedicionarios civiles, Juan José Revenga, en una carta del 29 de abril de aquel año dirigida a Martín Tovar Ponte. Este se hallaba en la isla Tórtola

Y LLEGAN A MARGARITA

De Saint Thomas marcha la flotilla a la isleta de Saba, posesión holandesa. En Saba, con cien marineros de refuerzo, tomarán, la última semana de abril, rumbo al sur. Harán un arco para rodear Margarita, de modo ➤➤



Páez, Monagas, Urdaneta y Zaraza comandan la guerra en tierra firme

Mientras la flotilla patriota intentaba incursionar en tierra firme, una nueva dinámica bélica despertaba al interior de Venezuela, sin conexión entre las regiones del país. Pequeñas partidas guerrilleras al comienzo –a quienes dio ímpetu la bravía resistencia de los patriotas de Margarita encabezados por Juan Bautista Arismendi–, se agrupan en torno a figuras como José Tadeo Monagas y José Sotillo al sur de Barcelona, Antonio Zaraza en el Alto Llano y Manuel Cedeño al norte del Orinoco.

José Antonio Páez, con sus primeras hazañas a la cabeza de la caballería rebelde del Apure y Rafael Urdaneta al frente de la emigración que de Bogotá y otras localidades neogranadinas (se desplazó al Casanare y de allí al campamento de Páez en procura de mayor protección), mantienen viva la llama emancipadora en el continente; aunque con grandes carencias en armamento y oficialidad competente. De modo que el arribo de la Expedición de Los Cayos, con Bolívar a la cabeza y oficiales como Gregorio McGregor, Santiago Mariño, Carlos Manuel Piar, Bartolomé Salom, y además un arsenal “suficiente para armar a seis mil hombres”, dará un cambio irreversible a la causa republicana en ese difícil año de 1816.

Ramón Páez, *Travels and adventures in South and Central America*, New York, Charles Scribner and Co., 1868. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

« que su llegada no se diese por la ruta tradicional noroeste, por donde les podía esperar alguna patrulla realista, sino por el este, como si vinieran de Europa por el océano Atlántico. Brillante idea del Libertador que en gran medida contribuyó al éxito de la travesía.

Esa maniobra ha pasado –como anota Lecuna–, “desapercibida por la historia”. Lo cierto es que el 1 de mayo, las naves reconocen las islas de Los Testigos. Al día siguiente, a la vista de Los Frailes, la flotilla mide sus cañones con naves enemigas, abatiendo al bergantín *Intrépido* y la goleta *Rita*. Se abrirá un nuevo capítulo de la historia patria, tanto por el efecto moralizador de la victoria naval del 2 de mayo, como por haber liberado de buques enemigos las aguas de Margarita.

En Juan Griego recalaría definitivamente Bolívar. Pero la primera Expedición de Los Cayos no llegaría a término todavía. De la isla partiría hasta Carúpano, donde el mes siguiente emitirá su primer decreto abolicionista. De esa manera cumplía con la palabra empeñada al presidente haitiano Alejandro Petión de liberar a los esclavos.

“Hacían de soldados los ... tenientes coroneles”

“El boletín n.º 1 del ejército libertador dice haber tenido efecto –el zarpe de la expedición– el 31 de marzo (de 1816). El movimiento comenzó el 20, y el 22 se embarcó Bolívar en Acquin, pero existe un despacho firmado por él en Los Cayos el 23 y se sabe de otros concedidos... hasta el 25 (...). La disparidad de datos de las narraciones se debe a que los buques no salieron juntos: se despachaban al estar listos al punto de reunión fijado en el fondeadero La Beata, el ex-

tremo meridional de Santo Domingo (...). La Expedición constaba de siete goletas armadas en guerra. ‘Una de ellas –narra Bartolomé Salom– apenas traía 14 a 20 marineros, y como cuarenta entre jefes y oficiales. En la guardia que se montaba diariamente hacían de soldados los subtenientes y capitanes, los sargentos mayores y tenientes coroneles (...). Este buque montaba una pieza de 18 y dos pequeños cañones por banda’”
Fuente: VICENTE LECUNA, *Crónicas razonadas de las guerras de Bolívar*, Tomo I, Edición The Colonial Press Inc, Nueva York, 1950.



Juan Bautista Arismendi mantenía el control de Margarita, donde recibió y prestó apoyo a Bolívar y los expedicionarios

Además de rearmar a las partidas republicanas de Margarita, Bolívar pudo, desde Carúpano y el sur de Barcelona, abrir un nuevo capítulo en la Guerra de Independencia.

No fue un episodio exitoso en lo inmediato. De hecho, se vería obligado a regresar a Haití luego de ser derrotado en Ocumare de la Costa .



Pedro José Figueroa, Pablo Morillo (comandante de la expedición pacificadora), circa 1815. Colección Museo Nacional de Colombia.

Morillo juró hacer desaparecer al “monstruo” Bolívar

En abril de 1816, la franja centro-norte costera de Venezuela y Nueva Granada estaban bajo absoluto dominio del Ejército Expedicionario, desde Carúpano y Cumaná, pasando por La Guaira, Caracas, Maracaibo y Cartagena, hasta Bogotá.

En abril de 1816, ya Pablo Morillo había iniciado en Nueva Granada el período conocido como Época del Terror, que empezó con el fusilamiento de los nueve primeros líderes patriotas capturados en Cartagena.

En Ocaña, el 1º de abril, expuso su política en una proclama: “Las tropas del Rey harán desaparecer a los de la escuela miserable de los Bolívars, ese monstruo que solo ha dejado memoria por los males que causó”.

También señala que las armas realistas se imponen en Perú, Cochabamba y Potosí, y que el ejército de Buenos Aires está siendo exterminado. “En México –indica– Morelos y Rayón han pagado en suplicio sus crímenes”. El 24 de abril ofrece Morillo indultar a los oficiales que entreguen a sus generales; y libertad a los esclavos que entreguen a jefes patriotas. Asimismo, insta a los ayuntamientos a “perseguir a los contumaces y revoltosos hasta su aprehensión”

El pueblo se anticipó al golpe y salvó la Revolución



Foto Enrique Hernández

Días antes del 11 de abril de 2002, miles de personas fueron rodeando el Palacio de Miraflores. Las motivaba la sospecha –y luego la certeza– de que se estaba fraguando un golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez. La multitud fue creciendo, y en los alrededores del edificio, desde la mañana hasta la noche había actos de solidaridad con el Comandante, se activaban redes de vigilancia e inteligencia, grupos de contención. Así se formó el “tapón popular” para defender la Revolución Bolivariana. En este trabajo de nuestra compañera Jeylú Pereda, varias de esas personas cuentan por qué decidieron arriesgar su vida de esa manera.

Yesenia Fuentes:

“El que salvó a Chávez fue el pueblo”

■ Jeylú Pereda

Desde el 7 de abril el pueblo estaba en los alrededores de Miraflores y del puente Llaguno. Las organizaciones populares estábamos activas porque ya se venía hablando de que había un golpe de Estado. La convocatoria por todas partes era: “¡Vamos a defender el proceso!”. Y así lo hicimos: nos fuimos a las cercanías del palacio; ese era nuestro lugar.

Esos días, mientras estábamos reunidos, cantábamos consignas e intercambiábamos ideas para apoyar el proceso. A partir del 10 de abril se creó el tapón popular con todas las personas que estábamos concentradas. Lo llaman así porque la misión era evitar que la marcha llegara a Miraflores.

Unos estábamos restandos. Otros decían que no iba a pasar nada, que los

de la oposición no se iban a atrever a venir porque nosotros éramos los tierriños. Y bueno, la verdad es que uno pensó que como ellos eran tan sifriños nunca se iban a arriesgar a venir hasta estos lados. Particularmente no me lo imaginé. Y fíjate, hasta me dieron un tiro.

El 10 yo me fui también con un grupo de revolucionarios, convencida de que había un golpe de Estado. Nos pusimos a entregar panfletos en los barrios de Caracas para informarle a la gente que venía un golpe y que teníamos que estar preparados porque al presidente Chávez nos lo iban a joder.

“El 11 de abril, la gente lo que decía era que nos habían quitado a nuestro Presidente, que nos habían robado nuestro sueño. Esa fue la gasolina que ayudó al pueblo a salir a la calle”

COMIENZAN LOS DISPAROS

El 11 de abril, a eso de las 11:00 de la mañana, la gente de la oposición decide desviar la marcha a Miraflores. Pero esa movilización nunca llegó. La marcha de ellos llegó hasta Korda Modas. No es como dicen ellos, y hay que desmontar esa matriz de que la marcha llegó a Llaguno y que fue el presidente Chávez quien masacró al pueblo. Eso es totalmente falso. Y lo puedo decir con mucha base y vehemencia porque yo estaba ahí.

Como a las dos de la tarde a mí me dan un tiro en la cara. Cuando me disparan, ya había varios muertos por la Policía Metropolitana, entre ellos Pedro Linares y Jorge Tortoza. La oposición ha manipulado mucho la información. Nosotros vimos cómo caía la gente a manos de la Policía Metropolitana. Ellos utilizaron todas sus armas para herir la Constitución y masacrar a un pueblo.

Cuando yo caigo, venía pasando Juan Barreto con un megáfono, como calmando los ánimos, que ya estaban supercaldeados. Él me recoge, y bajo toda la impresión que yo tenía, escucho que dice: “Se cayó, ayúdenla, ayúdenla, llévenla al puesto de primeros auxilios”. Y Juan me cargó hasta allá.

Me trasladan al Periférico de Catia. A todas estas yo no sabía dónde estaba mi hijo. En el hospital, como a las siete de la noche, cuando me empiezan a dar atención —en todo ese trayecto estuve sin que me atendieran—, escucho que entran unos funcionarios de la Policía Metropolitana y dicen: “Señores, esto se acabó. Chávez cayó. Y aquí les vamos a cortar la cabeza a los chavistas”.

De inmediato reaccioné. Me quité la vía, me hice la pendeja, me bajé de la camilla y me desaparecí, me fugué del hospital. Como pude me vine caminando por el bulevar de Catia, hasta la avenida Sucre. Yo veía cómo la gente en avalancha bajaba a Miraflores. En una de esas, agarré hacia Los Flores de Catia. Ahí les pedí a unas personas que me ayudaran, porque de verdad estaba muy adolorida por el tiro, tenía la cara superhinchada y maltratada.

Me voy caminando, y cuando estoy llegando a Miraflores consigo a una gente que me dice: “Mira, aquí



Foto Francisco Batista

nosotros no podemos quedarnos con los brazos cruzados. Nos secuestraron al presidente Chávez, lo van a matar; vamos a Miraflores a protestar”. No lo dudé y me fui con ellos.

Cuando Juan (Barreto) me vuelve a ver me dice: “Carajita, qué haces aquí, vete para tu casa a buscar a tus hijos”. Le respondí que no, que ahí me quedaba. Luego, el 13 de abril nos volvimos a encontrar y me volvió a decir: “Muchacha, busca tu casa”. Yo le dije: “Usted está buscando a Chávez; pues yo también”. Desde entonces, Juan es mi hermano en Revolución.

ME CAMBIÓ LA VIDA

A mí ese tiro me cambió la vida. Yo no era la defensora de derechos humanos que soy ahorita. Era una persona común y corriente, una madre que luchaba por el bienestar de sus hijos. Trabajaba vendiendo pastelitos en Quinta Crespo y todos los días me paraba a las cinco de la mañana. Pero mucho antes de eso, en mi juventud, mientras estaba en el liceo, siempre me gustó la izquierda. Recuerdo que mi primer voto fue a los 18 años y mi padre me decía: “Tienes que votar por Carlos Andrés Pérez”. Yo res-

pondía: “Sí, claro”. Pero en secreto voté por el gallo rojo, porque era lo que me apasionaba.

Cuando Chávez sale de Yare y se lanza como presidente, me doy cuenta de que él era el tipo del cambio y del sueño de todos aquellos que vivíamos en Guarenas. Así empecé a votar por Chávez. Por eso, cuando sentí la necesidad como mujer, como madre, de ir a Miraflores, no fui yo, fue mi alma la que me llevó hasta allá, a defender mi voto, a mi Presidente y a mi Constitución.

El 11 de abril, la gente lo que decía era que nos habían quitado a nuestro Presidente, que nos habían robado nuestro sueño. Esa fue la gasolina

que ayudó al pueblo a salir a la calle: el pensar que nos habían robado el sueño de todos los pobres, y no lo íbamos a permitir; por eso salimos a defender a Chávez.

Ahí no hubo organización política. Ahí la organización que hubo fue la del pueblo restando, que creía en su Constitución y en su presidente Chávez. A mí que ningún político me diga que organizó algo. La organización fue del cuerpo, del alma, del corazón, de que te amo Chávez y voy a defenderte. El único que salvó a Chávez fue el pueblo; y bueno, los militares ayudaron, no hay que negarlo. Nosotros estábamos afuera, haciendo presión, pero ellos eran los que estaban adentro ■

Que se haga justicia

Han transcurrido 14 años y a las víctimas del 11 de abril de 2002 nos siguen uniando nuestra historia, nuestras heridas, el dolor y la búsqueda de la justicia. Muchos casos están impunes y todavía se le pide a la Fiscal General que los desempolva y les dé celeridad. ¿Quién mató a la gente de Llaguno? ¿Por qué hay solo 11 policías presos? ¿Por qué Yajaira Castro, la esposa de Lázaro

Forero, ahora es diputada y está promoviendo una ley de amnistía para beneficiar a sus amigos? Le pido a la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia que no le dé ni un segundo de atención a esa ley, que lo único que va a hacer es darle las gracias a la oposición por habernos matado el 11 de abril. El golpe continúa, no paró el 11 de abril. La oposición va a estar jodiendo hasta que el pueblo venga más restando que el 11 de abril.



Juan Barreto:

“El 11 de abril había un sentimiento eléctrico en la calle”

■ Jeylú Pereda

Desde el día 8 de abril en adelante la gente se comenzó a concentrar en Miraflores. Había cantautores, grupos populares y dirigentes políticos. Era una suerte de tapón que nosotros estábamos poniendo, de carácter disuasivo, para evitar que a la oposición se le ocurriera la aventura de ir a Miraflores y provocar una situación de sangre que justificara el golpe de Estado.

Un grupo de parlamentarios, entre ellos Luis Tascón, Willian Lara, Darío Vivas, Iris Varela y yo, decidimos convocar la gran vigilia bolivariana. En ese momento nosotros éramos más ingenuos políticamente que ahora. Pensábamos que una demostración de fuerza contundente, con gente en la calle, era suficiente para disuadir a los líderes de la

oposición de que dejaran de lado el proyecto aventurero de tomar por asalto el poder.

Sin embargo, los hechos demuestran que la oposición tenía un plan bien definido, que había una orden política y que iban a llevarla a cabo costara lo que costara.

“CON CHÁVEZ ME RESTEO”

Desde el mes de enero de 2002 hubo movimiento: marchas y diferentes expresiones de protestas articuladas por la oposición. Ellos tenían una campaña de promoción muy intensa de Carmona Estanga, quien era presidente de Fedecámaras. Carlos Ortega estaba amenazando con un paro general.

De lado y lado había movilización. En los alrededores de la plaza Bolívar de Caracas todos los días había escaramuzas. Alfredo Peña era el alcalde metropolitano y tenía a su cargo la Po-

licía Metropolitana (PM). En la plaza había protestas en su contra y él las reprimía. Había un estado general de alerta, de mucha confrontación.

Los primeros días de abril la oposición intentó una marcha hacia Miraflores, pero fue detenida en el puente de la avenida Fuerzas Armadas por un grupo importante de personas chavistas. De manera espontánea se creó ahí un nudo que impidió que esa movilización llegara hasta el palacio. Sin duda, eran ensayos de escenarios que la oposición estaba poniendo en marcha en función de sus planes.

Del lado del chavismo había mucha mística, convicción. Yo recuerdo una consigna que había en la calle: “Con hambre y sin empleo con Chávez me resteo”. No era una ironía; era de verdad un compromiso.

Miles de venezolanos se sumaron espontáneamente, además porque el Movimiento V República (MVR), par-

tido fundamental del chavismo, no tenía la estructura organizativa que tiene ahora el Partido Socialista Unido de Venezuela. El MVR era un movimiento mucho más abierto, con una estructura de movilización popular y no cerrada con lógica partidista. En este sentido, eran mucho más eficientes las convocatorias, había un fervor dentro de las organizaciones populares que defendían al gobierno de Chávez.

Yo creo que este es un hecho inédito en la historia política de Venezuela. Todavía me pregunto: ¿Y quién le dijo a la gente el 12 de abril que tenía que presionar a los militares en los cuarteles, en vez de hacer una marcha o ponerse a saquear? La calle se pudo convertir en una guerra civil, pero la gente se fue ordenadamente a los cuarteles, incluso en el interior del país.

SENTIMIENTO ELÉCTRICO

El 11 de abril había un sentimiento eléctrico en la calle. Temprano, yo me fui a una reunión porque Chávez nombró un comando de conflicto y desde el mes de febrero nos reuníamos todos los días, para luego entregarle un informe al Presidente sobre la situación del país.

Cuando yo salgo de la reunión, se nos vuelve a repetir que no está pasando nada, que se va a disolver la marcha de la oposición cuando llegue a las cercanías de plaza Venezuela. Yo hablo con Cliver Alcalá y él me advierte que hay un golpe de Estado. Al bajar de la Vicepresidencia me encuentro al periodista de VTV Ricardo Durán. Aproveché y le pedí salir en vivo. Es en ese momento cuando salgo llamando a la gente para que se fueran a Miraflores con su Constitución, que había que defender pacíficamente al presidente Chávez.

Eso fue como a la una de la tarde. Al salir de ahí, me encuentro con que la gente que estaba en los alrededores se estaba pintando la cara, como los indios cuando van a la guerra. Al preguntarles por qué hacían eso, ellos me respondieron: “Porque vamos pa’ la guerra y para saber diferenciarnos”.

Yo estuve en una de las calles que da hacia Miraflores. La oposición intentó meterse por allí con Guaicaipuro Lameda y Leopoldo López, que era alcalde de Chacao. También ha-

El carisma de Chávez

Hugo Chávez era un líder altamente sensual y carismático; sensual en el aspecto de que toca y estimula directamente los sentidos. Él logró hacer de su vida personal una historia colectiva, más que una telenovela. Si se le pregunta a cualquier persona cómo se llamaba la abuelita de Chávez, lo va a saber. Y es que a diferencia de cualquier otro político, Chávez tiene una historia. Él construyó una densidad subjetiva y una conexión afectiva con el pueblo. La gente incorporó a Chávez a su familia, a su vida. Por eso, cuando él muere, la gente siente que se les murió un familiar y muchos sienten una orfandad que nadie ha podido llenar. Incluso, buena parte de la crisis que estamos viviendo, es la crisis del liderazgo, producto del vacío que hay. Chávez, además, era un hombre que tenía un apego a la verdad. Eso no quiere decir que como cualquier ser humano no se engañara a sí mismo, o que no se equivocara. Pero él logró transmitir sinceridad, transparencia. Por eso, nadie se hubiera creído que Chávez mandó a matar gente en el centro de Caracas. Recuerdo que antes de que se lo llevaran de Miraflores, lo miré y le pregunté: ¿Y entonces? Él me dijo: *Gordo cuidate; ¿tú crees que toda esa gente, a la que le hemos mirado el blanco de la pepa del ojo y que ha visto en nosotros la verdad, nos va a dejar solos?*

bía otro contingente de la oposición que se quería meter por los lados de puente Llaguno. Sin embargo, logramos que el componente de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) que estaba en Miraflores saliera. Claro, ellos estaban reacios, con una actitud rara.

Al rato, un comandante de Casa Militar me llama y me dice que el Presidente quiere hablar conmigo. Al llegar al palacio estaba a punto de comenzar la cadena que Chávez dio a las 3:00 p.m. Y ahí hay un hecho curioso: todo el mundo recuerda el “por ahora”, pero la gente no sabe

qué dijo Chávez ese día, justo en un momento tan importante y en el que los medios le pican la pantalla.

Cuando entro, Teresita estaba alistando al Presidente. Él me dice: “Hueles a vinagre, mucho cuidado con lo que estás haciendo”. Chávez me regañaba mucho, pero en ese momento yo estaba asombrado porque lo vi diferente, como gris. Era él físicamente, pero no era él, estaba desdibujado, opaco. Era como que una mano perversa le hubiera bajado el suiche del carisma, que es como una luz. El carisma le vuelve a Chávez cuando lo están sacando de Miraflores. Yo no creo en nada, pero quién sabe.

ESE ES NUESTRO PUEBLO

Otra de las cosas que me impresionaron ese día fue el caso de Yesenia Fuentes, una de las víctimas del 11 de abril. Cuando la hirieron, de inmediato la llevamos al puesto de primeros auxilios. Al dejarla tuve que irme porque me llamó el Comandante. No volví a salir de Miraflores hasta que se lo llevaron en la madrugada. En ese momento, vi a un puñado de gente a las puertas del palacio, y ahí estaba Yesenia, con la cara hinchada por el tiro que le habían dado. Me acerqué y le dije que se fuera a su casa. Pero ella me contestó que no: “A mí me irán a matar, pero yo estoy aquí por Chávez”.

El 12 de abril me la volví a encontrar en la plaza Bolívar. Yo me tiré para la calle y creo que se lo debo a ella. Su coraje me llegó al alma. Me dije: Ese es nuestro pueblo... Y la oposición no entendió eso jamás. Ellos siempre, por un problema de comportamiento de clases, pensaron que confundiendo al pueblo lo contendrían y harían lo que les diera la gana.

Creo que actualmente estamos en un momento crítico y vuelve de nuevo el fantasma de abril, así que es bueno sacudir la memoria y ver el aprendizaje que nos dejó. Es oportuno interpretar esos hechos a la luz de hoy, ver cómo se movieron la oposición y el chavismo en el tablero. Saber cuáles fueron las fuerzas y los factores que nos llevaron a nosotros a la victoria y a la oposición al quiebre .

Freddy Bernal:

Al pueblo chavista lo movió la esperanza

■ Jeylú Pereda

Enero, febrero y marzo del año 2002 fueron meses muy convulsivos. En la ciudad teníamos por lo menos tres marchas opositoras semanales y el pueblo chavista se organizaba en contramarcha. En varias oportunidades hicimos cordones populares de defensa en los alrededores de Miraflores. Eso se logró porque para ese momento ya el pueblo tenía conciencia política.

Cuando se fue acercando abril, varias veces nos reunimos con el presidente Hugo Chávez en Miraflores porque era evidente que había una conspiración. Recuerdo que en marzo el embajador de Estados Unidos, Charles Shapiro, me fue a visitar en la alcaldía.

En una conversación muy extraña, él trato de decirme que era posible que el presidente Chávez no terminara el periodo. Yo le pregunté si los Estados Unidos avalarían una acción inconstitucional, ya que en Venezuela no había otra salida que no fuera por la Constitución. Él me respondió que había ruido de sables. Le advertí que entonces él debía hacer la denuncia porque en nuestro país había un gobierno democrático.

Para esos días, el pueblo se presentaba en la alcaldía casi todos los días para responder a cualquier agresión que se pudiera registrar en el centro de la ciudad por parte de la oposición. En esa oportunidad, invité al embajador a una ventana en la que se veía la plaza: había como unas 200 personas. En un español machucado, él me preguntó: “¿Qué hace esa gente ahí?”. Yo le dije: “Es el pueblo que todos los días viene a defender la Revolución”.



Freddy Bernal. Fotografía: Oriana Esther Barrios

Su reacción inmediata fue decirme: “Esto no es una alcaldía, esto es un puesto de comando”. Sin dudarlo, le contesté que sí, que ese era un puesto de comando de la Revolución. Aún en su osadía, se atrevió a decirme que yo podía ser una especie de puente de mediación a la hora de una conmoción social. Pero yo le dejé clarita mi decisión de vida: Si el barco de la Revolución se hunde, yo me hundo con ese barco.

Shapiro se retiró de la alcaldía y de inmediato le informé al Presidente las pretensiones de ese señor. Estados Unidos estaba consciente de que había una conspiración de diversos factores para tumbar el gobierno. Shapiro me lo dijo directamente, no fue un rumor, él fue a mi despacho y estaba buscando mi visto bueno.

SE CALDEAN LOS ÁNIMOS

En abril la controversia se instaló en las calles. La Policía Metropolitana intervenía para agredir las

manifestaciones populares. En una marcha hacia los alrededores de La Campiña vi cómo unos funcionarios agredieron a un montón de personas. Yo me bajé del carro en el que iba y los confronté. Ellos me apuntaron con escopetas, pero no me les acobardé; les dije que me dispararan. Su decisión fue retirarse.

Así se fueron caldeando los ánimos hasta que el 9 de abril, el comandante Chávez nos llama a palacio, a políticos y al alto mando militar. Yo había convocado al Teatro Municipal a unos 500 líderes populares. En Miraflores, le digo a Chávez que a esa marcha del 11 yo la veía de carácter insurreccional. Justo en ese momento interviene Camacho Kairuz y dice que no, que los organismos de inteligencia tienen todo bajo control, que es una marcha que no va a tener mucha fuerza. El general Rosendo también interviene y dice que él garantiza la tranquilidad de la ciudad.

Chávez, entre mi opinión y la del sector militar, pues se va por la segunda. Entonces me dice que hay que desmovilizar a la gente. Yo le pregunto por los que están en el teatro, porque yo era del criterio de que había que citar el país y rodear Miraflores con unas 50 mil personas, crear una especie de cordón popular. Chávez, evitando cualquier confrontación, me dice: “Freddy vete con Willian Lara y dile a esos muchachos que estén alertas, pero que se vayan a su casa”. La verdad, yo me sentí un poco triste porque mi corazón me decía que lo iban a tumbar.

EL GOLPE DE ESTADO

El día 11, a las seis de la mañana, Chávez me llama y me dice:



“Freddy, vete al Salón Ayacucho y convoca el comando de la Revolución, porque hay un golpe de Estado en desarrollo”. Yo dije: “¡Dios mío!, nos tumbaron”.

Luego de ir a Miraflores, me vine a la alcaldía, donde ya había citado a líderes de toda Caracas. Di algunas instrucciones, pero ya estaba en desarrollo el golpe. Me fui al canal 8 por los caminos verdes, la locura estaba desatada en la calle.

En ese momento, en paralelo, Carlos Ortega estaba en Chuao llamando a la gente a tomar Miraflores. A través del 8, yo le respondo que es una irresponsabilidad lo que está haciendo, que la oposición tenía derecho a expresarse cívicamente, pero que lo que él estaba haciendo era un llamado a la confrontación.

De VTV, me fui a Miraflores. Permanentemente me comunicaba con José Vicente Rangel y con Diosdado Cabello. El pueblo ya había llegado a Miraflores y otros estaban alrededor de la alcaldía de Caracas. Sabíamos que se podía caer el gobierno, pero nosotros estábamos resteados con Chávez.

La marcha de la oposición debía ser detenida por la Guardia Nacional en

Chacaito, pero le abrieron el paso porque estaban en la conspiración. Así pasó en plaza Venezuela, donde tenía que detenerla Henry Vivas con la Metropolitana. La marcha siguió a lo que ya sabemos: una masacre preparada en la avenida Baralt, en la que ellos habían contratado a francotiradores extranjeros para asesinar a chavistas y antichavistas. La idea era decirle al mundo que Chávez había violado los derechos humanos y por lo tanto era justificado el golpe.

De nuevo hay un golpe de Estado

A más de 10 años de esa acción, yo tendría que decir que hoy aquí hay de nuevo un golpe de Estado por go-teo, similar al del año 2002, pero con características quizá de mayor conflictividad. Yo le digo a la oposición que están jugando con nitroglicerina, porque si creen que una explosión social les va a permitir que vengan al poder, están bien equivocados. Y a nuestro pueblo revolucionario le digo que es hora de ir a nuestras raíces, de organizarnos, de reactivar las unidades de defensa popular.

LA ACCIÓN DEL PUEBLO

Si el pueblo no se hubiese movido como lo hizo, claro que nos hubiesen tumbado, sin duda alguna. Es verdad que la Fuerza Armada comenzó a reaccionar en algunas unidades, pero esa fuerza se basó en que había pueblo en la calle; de lo contrario no sé cuál hubiera sido el comportamiento.

Es muy importante recordar que para ese momento aún no estaban activadas las misiones sociales. Es decir, la gente no se movía porque había grandes logros de carácter social. En ese momento lo que había era que el pueblo comenzó a recuperar su dignidad. Toda esa gente se movió por la esperanza, porque Chávez había generado la esperanza de que la pobreza, la exclusión y la marginalidad podían acabarse con una Revolución.

La gente vino desde Los Teques, subieron desde Vargas. Y eso no lo movió el Movimiento V República (MVR); lo movió un sentimiento popular. Chávez para ese momento era la expresión del pueblo. Ellos sabían que ese hombre no les iba a lanzar la burra pa’ el monte. Así que cuando la gente vislumbró que ese gobierno de los pobres iba a caer, se movió rápido a defender lo que era suyo. ■



Edgar Márquez:

Sentimos la necesidad de defender a Chávez y a la patria

Fotografía: Oriana Esther Barrios

■ Jeylú Pereda

El movimiento popular, desde mucho antes del mes de abril, sintió la necesidad de la defensa del centro del poder venezolano. La gente se quedó decidida a resguardar a Chávez y a Miraflores porque entendimos que era nuestra primera batalla antiimperialista. Lo que nunca pensamos es que ellos fueran tan criminales que tuvieran montada esa emboscada con la Policía Metropolitana y los francotiradores.

Una de las primeras acciones del movimiento popular cuando comenzó el año 2002 fue la marcha que sacamos el 23 de enero para exigir respeto del hilo constitucional. Ya habíamos comenzado a sentir la intención de la oposición. Yo formaba parte de la dirección nacional y regional de la Fuerza Bolivariana de los Trabajadores. Junto con otras organizaciones, como los Tupamaro y el grupo de Lina Ron, comenzamos a coordinar la defensa de nuestro gobierno.

Tomamos las estaciones del Metro, las que estaban en el centro de la ciudad, y todos los mediodías –no almorzábamos– entregábamos volantes para denunciar la situación que se estaba creando.

Siempre nos llegaba información de que motorizados de alta cilindrada, que venían del este, querían to-

mar el centro. Nosotros dijimos que no lo íbamos a permitir. Así pasaron febrero y marzo, hasta llegar al 1 de abril. Ese día creamos una sala situacional porque cada grupo operaba de una manera independiente. Había colectivos de Petare, El Valle, Coche, Catia, Caricuao; además de los Círculos Bolivarianos, que tenían una presencia bastante disciplinada en los alrededores de Miraflores y puente Llaguno.

Hicimos una asamblea popular en la que se seleccionó a ocho personas para estar en esa sala. Luego montamos una red de inteligencia para recoger información. Empezamos con la penetración de las reuniones en las iglesias del Cafetal, Los Samanes y Cumbres de Curumo, porque ahí se reunían muchos conspiradores.

De inmediato nos dimos cuenta de que se fraguaba algo más grande, que no era solo una agitación de protesta, lo cual la Constitución garantiza. Lo que empezamos a ver era que había un plan subversivo que tenía como objetivo lo que al final aconteció el 11 de abril.

Todos esos primeros días de abril nosotros salíamos desde las 4:30 de la mañana a recorrer Caracas para chequear la actividad comercial. Todo eso se hizo con los recursos de uno; por ejemplo, yo me iba en mi carro. Esa información se organiza-

ba y nosotros –de una manera inocente– hacíamos un informe que se lo entregábamos a Camacho Kairuz, que estaba a cargo de la Seguridad Ciudadana. Eso sí, nunca le dábamos las fuentes.

Nosotros incluso –por primera vez lo voy a decir– el 9 de abril tuvimos que ir a rescatar a unos compañeros nuestros que habían sido emboscados cerca de Baruta. Allí nos quitaron un camión y querían agredirnos. Ya todo apuntaba a que algo grave venía.

Sabíamos que teníamos que prepararnos. La gente comenzó a quedarse en los alrededores de Miraflores día y noche. Había quienes se quedaban y dormían en colchonetas. Con la inocencia de que las peleas deben ser limpias, uno pensaba que solo nos tendríamos que caer a golpes, a puño limpio, sin armas.

La sociedad venezolana venía de vivir sus peores tragedias. Chávez llegó al gobierno y se convirtió en un sentimiento nacional, y eso fue lo que defendimos; por fin teníamos algo y alguien por quien pelear. No nos dejamos vencer porque fuéramos más, sino porque estábamos decididos a defender la patria. Ahí estábamos puros militantes de los sueños. La oposición nunca va a entender eso. Ahora vienen con la ley de amnistía: otro golpe de Estado **M**

Luis Franco:

“¡No pasarán! era el eslogan de todos”

■ Jeylú Pereda

Mucho antes del 11 de abril el pueblo se estaba concentrando en Miraflores. Ya era continuo que todos los participantes del chavismo se fueran para allá. Había ese movimiento porque se conocían los rumores de que la gente de la oposición se quería venir hacia el palacio.

Muchas personas hacían vigilia. Ahí se conversaba sobre qué se podía hacer, porque, más allá de unos palos o unas piedras, no había con qué defenderse. Y uno sabía que ellos ya andaban apoyados por Alfredo Peña y la Policía

Metropolitana. Pensábamos que si atrevían a venir, nosotros teníamos que estar preparados.

¡No pasarán! era el eslogan de todos. Así que nos decidimos a enfrentar esto aquí. Lo que no sabíamos es que ellos (la oposición) tenían a su gente armada, además de otras fuerzas que no eran de este país y que estuvieron allí. Esa no la esperábamos nunca.

Una de las cosas que no olvido del 11 de abril es el asesinato de Jorge Tertoza, quien era mi compañero de trabajo. También me acuerdo de que la gente se hacía una marca roja en la cara para saber quiénes defendía al presidente Chávez.



Fotografía: Oriana Esther Barrios

Yo pienso que el pueblo salió a defender a Chávez no solo porque veníamos de una crisis económica y social muy fuerte, sino también porque siempre se tuvo la convicción de que ese era el hombre que necesitábamos. Yo vi cómo la gente reclamaba a su presidente llorando en las rejas de Miraflores. Y bueno, todavía decimos: cómo hace falta Chávez **M**

Argenis Bueno:

Rescatamos a Chávez porque él le hablaba claro a su pueblo y nunca le mintió

En una reunión acordamos que si el día 11 había movimiento en contra de Miraflores, íbamos a tener los autobuses listos para arrancar a dar apoyo a la gente en Caracas.

El 11, como a la 1:00 de la tarde, nos avisaron que la oposición se venía a Miraflores. Enseguida bajamos en los autobuses. Nos dejaron en la avenida Urdaneta y de ahí nos vinimos caminando hasta el puente Llaguno.

Eramos cerca de 400 personas y conversamos sobre cómo podíamos identificarnos. Las mujeres sacaron sus pinturas de labio y nos pintamos una “V” en el lado izquierdo de la cara. Seguimos hacia Miraflores, pero antes de llegar había un cordón de seguridad de la Guardia Nacional. Rápido nos percatamos que ellos no estaban ganados para la gente de Chávez.

Conseguimos pasar y como a las 9:00 de la noche llegó Iris Varela. Le vimos la cara y pensamos que defini-

tivamente estaba pasado algo más. Ella entró a palacio con otros diputados y nosotros nos quedamos afuera. Al rato llegaron unos tanques. Inocentemente los aplaudimos, pero resulta que eran militares que estaban en contra de nosotros.

Como a las 2:00 de la mañana un grupo de dirigentes decidimos volver a Los Teques para informarle a la gente lo que estaba pasando. Pensamos que eso había que hacerlo rápido porque un dirigente que no informe a su gente ¿qué clase de dirigente es?.

Todos los chavistas de Los Teques, Carrizal se sumaron rápido a la defensa de nuestro Presidente. Nosotros rescatamos a Chávez porque él le hablaba claro a su pueblo y nunca le mintió. Eso fue lo que ocurrió, y por eso el mismo colectivo se llamó a rescatarlo. El poder del pueblo se autoconvocó y ahí no hizo falta ningún dirigente de arriba **M**



Fotografía: Oriana Esther Barrios

■ Jeylú Pereda

A partir del 9 de abril había rumores en la calle de que había una intentona, un golpe de Estado. Yo vivía en Los Teques y trabajaba en Caracas. Esos días nos reuníamos en la Esquina Caliente e íbamos a Miraflores, yo me quedaba hasta las 4:00 de la tarde, pero muchos se quedaban ahí durmiendo.

El 10 había más información de un golpe de Estado. Ese día me fui a las 6:00 de la tarde con un grupo de amigos para la alcaldía de Guaicaipuro.



La película “respeto eventos que pueden ser cruzados en varias hipótesis”

José Antonio Varela: *Abril* narra con rigurosidad una historia que aún está viva

■ Jeylú Pereda

El cineasta José Antonio Varela es enfático al hablar de la rigurosidad con la que se llevó a cabo la investigación para la realización de la película *Abril*. Argumenta que “uno tiene que tener la responsabilidad social de que está dejando algo para la historia”.

Durante un conversatorio que se realizó -el 30 de marzo de 2016- en la Escuela Latinoamericana de la Imagen y el Sonido, Varela, director y coguionista del largometraje, sostuvo que en muchos sentidos los sucesos de abril de 2002 son “un crimen sin resolver”.

En este sentido, consideró que el rigor en el manejo de fuentes y datos es

un aspecto fundamental al abordar el tema. Cree que “eso es lo que le da a uno la fuerza moral para defender las hipótesis que tenga”.

De los sucesos de abril, “tenemos una emoción y un concepto guardados: se recuperó el hilo constitucional, es el bautizo de la Revolución Bolivariana porque se revertió un golpe de Estado”. Sin embargo, Varela advierte que ese hecho de la historia reciente es mucho más complejo y no se debe simplificar.

“¿Sabemos qué pasó con cada víctima?, ¿sabemos cómo fue la conspiración para colocar a los francotiradores?”, son algunas de las preguntas que plantea para continuar indagando en “una historia en construcción”.

Bajo esa luz, la arquitectura dramática de *Abril* “respeto eventos que pueden ser cruzados en varias hipótesis”. La intención: “darle verismo y rigor”.

Varela explicó que para lograr tal objetivo no solo se adentraron en las páginas del libro *Abril* golpe adentro, escrito por el periodista Ernesto Villegas y sobre el cual se basa la producción. También se revisó todo el material escrito sobre los sucesos de 2002.

En la mesa de investigación, detalló el cineasta, se colocaron todas las hipótesis, matrices y versiones, las cuales fueron cruzadas entre sí. No obstante, “¿es la absoluta verdad? Ojalá, yo creo que se intentó y se logró, pero eso es algo que se escapa de uno como autor”, expresó el director cinematográfico.

El derecho a la memoria

Para Ernesto Villegas la realización de *Abril* y el esfuerzo de exhibirla son un ejercicio importante del derecho a la memoria. Recordó que como pueblo, Venezuela tiene una historia de larga data, pero también tiene una próxima, que acaba de ocurrir y que no puede ser olvidada.

“El derecho a la memoria está hermanado al derecho al futuro. Si perdemos la memoria seremos instrumento ciego de nuestra propia destrucción. Nuestra tarea es que haya memoria para que acabe la dominación y tengamos un futuro de verdad e inclusión”, expresó.



Varela agregó que uno de los valores que la película trata de emular del libro de Villegas es la organización sistemática de toda una cantidad de información desordenada, emotiva y no construida, para que se pueda reconstruir qué fue lo que pasó durante esos días.

Como cineasta, se expresa convencido de que “hay que rescatar la intención de recordar y reconstruir la memoria” colectiva. Sobre todo porque “es una historia hermosa, gloriosa y de resistencia, y eso es impor-

tante para que uno tenga energías y fuerzas para seguir trabajando a diario por el país”.

HISTORIA VIVA

Abril es una película histórica que narra hechos que están vivos y cuenta una cantidad de eventos que han sido asimilados desde lo sensorial, afirmó Varela. “Lo que tenemos de esos días es un carrusel, es algo de una fuerza única. Esos días fueron casi un efecto de choque sobre todos nosotros”, comentó.

La memoria de la población, explicó, se ha asociada entonces a “una cantidad de emociones gigantes que vivimos en esos días”. Sin embargo, el cineasta cree que “eso es poco riguroso y nos lleva a tener una memoria frágil”.

Por ser una historia viva, Varela no descarta la polémica. No obstante, cree que ese es un elemento enriquecedor: “Al final, todos los que veamos la película y tengamos edad para recordar aquellos días, vamos a verla y vamos a dialogar con la peli- ➤➤





« cula. Eso a mí me parece algo fabuloso, porque vamos a hacernos preguntas, cuestionamientos».

“UN LIBRO VALIENTE”

Varela valora Abril golpe adentro como “un libro valiente”. A su juicio, la investigación de Villegas organiza los hechos y cuestiona hipótesis esenciales de lo que pasó. “No es un libro que te incita que aceptes una verdad temprana, sino a que la construyas junto con los datos”.

No obstante, el cineasta considera que los sucesos de abril de 2002 son mucho más grande que una película y un libro. Comentó su deseo de pedir colaboración al Centro Nacional de Historia para imaginar un espacio de investigación más amplio.

Villegas también estuvo presente en el conversatorio organizado por la ELIS. Habló sobre lo apasionante que resultó la reconstrucción de los hechos a través de la investigación periodística.

“Al momento de redactar la historia -y en el entendido de que las pasiones políticas siguen atravesando este tema- me cuidé mucho de no sustituir con mis opiniones los datos que podía comprobar”, reveló el periodista.



Todas son imágenes promocionales de la película



Al encuentro con la gente

José Antonio Varela informó que Abril saldrá al encuentro con la gente. Las primeras funciones para exhibir la película se realizarán entre los meses de abril y junio, en espacios no convencionales, con las comunidades. Posteriormente, la producción también será exhibida en los circuitos comerciales de cine.

Ese esfuerzo por el rigor histórico, “por el respeto a los hechos y a las diferentes miradas sobre hechos controvertidos”, son también percibidos por el Villegas en la realización de la película dirigida por Varela.

La producción filmica “se nutre del libro, pero no muere en él”. Por el contrario, “las dos obras dialogan”. Villegas adelantó que en la próxima edición del libro se tienen que incorporar aspectos que aparecen en el largometraje **M**

Una alfombra revela que hasta para rezar la Colonia imponía privilegios

■ Romer Carrascal

Esta alfombra confeccionada en 1785 nos dice el nombre de su dueña, pero son muchas más las cosas que nos cuenta sobre la Venezuela colonial. Cuando dice que esa “para el uso de Doña Marynés de Uzcátegui”, revela que su propietaria era una mujer blanca, pues pertenecía a la aristocracia criolla.

El naturalista francés Francisco Depons reseñaba, en 1806, que las mujeres blancas tenían el privilegio de “colocarse, en los templos, sobre alfombras de lana, las cuales alfombras se hacen llevar por sus sirvientes. Una gota de sangre africana basta para privar de este derecho”.

Las fuentes confirman la pertenencia de Doña María Inés a ese estrato social. Su hermano fue el canónigo Francisco Antonio Uzcátegui, vicario y juez eclesiástico de Mérida en 1781. Su esposo, Manuel Dávila Quintero.

No bastaba el dinero

Aunque quienes desempeñaran un oficio bien remunerado podían acceder a alfombras de este tipo, como los “pardos beneméritos”, no todos podían usarlas en los templos, pues “(...) aquellas cuya sangre no es perfectamente limpia, están condenadas a ensuciar sus faldas con el polvo de las iglesias y a probar con sus rodillas la dureza de las baldosas”, apuntaba Depons.

Hay registros de un tapete meridiano de 1758 con un costo de 15 pesos. Para la época, un hombre indígena ganaba 14 pesos en un año. Una mujer indígena, solo 12.

Conflicto por el uso

A finales del siglo XVIII hubo reacciones adversas a la Real Cédula de Gracias al Sacar, que extendió a



De lana teñida y rectangular (2,26 x 1,20 m), la pieza hecha en Mérida muestra desgaste en los bordes, pero no en el centro, donde nunca nadie posó los pies.

Alfombra para llevar a la iglesia, Mérida, C.1785. Colección Asociación Venezolana de Amigos del Arte Colonial, Caracas.

personas de “calidades inferiores” ciertos privilegios, como el de llevar alfombras a la iglesia. En la calle, les decían “cecina”, para señalar su parecido con la carne salada, seca y enrollada.

Esta costumbre se mantuvo aun después de la Independencia y suscitó episodios como los del domingo 26 de marzo de 1853. Conocida la aprobación del decreto de abolición de la esclavitud un grupo de liberales arremetió contra señoras que llevaban alfombras.

Herencia musulmana

El uso de la alfombra en los templos fue una herencia musulmana implantada en América por la Conquista. España fue el primer territorio europeo en familiarizarse con su confección y uso debido a la ocupación de la península por los árabes.

En nuestro territorio a partir del siglo XVI comenzó la importación desde España, y luego de los virreinos de Nueva España y Perú. Las importaciones promovieron el desarrollo de la producción en Mérida, Trujillo y Caracas, y en menor medida en Barquisimeto y el Tocuyo.

Pero lo cierto es que su uso obedecía a que en los templos no había ningún tipo de asientos. Fue Antonio Guzmán Blanco quien ordenó dotar a las iglesias de este mobiliario durante la segunda mitad del siglo XIX.

Una industria perdida

Las alfombras hechas en Mérida (como la de doña María Inés) eran muy cotizadas por su calidad, técnica y durabilidad. La producción comenzó a finales del siglo XVI con la construcción de telares para aprovechar el cultivo de algodón, aunque también se hacían con lana de carnero y oveja.

Podían tener desde cuatro hasta veinte nudos por centímetro cuadrado. Su repertorio decorativo incluía patos, pájaros, garzas, y flores. La producción estaba a cargo de indígenas. Para el siglo XVIII haciendas como Las Tapias, de la Compañía de Jesús, obtenían considerables ingresos por la venta de alfombras **M**

Para seguir leyendo

Duarte Carlos, *Historia de la alfombra en Venezuela*, Caracas, Fábrica Nacional de Alfombras, 1979.
La vida cotidiana en Venezuela durante el periodo hispánico, Caracas, Fundación Cisneros, 2001

El Libertador le obsequió a Urdaneta el sable con el que luchó en Carabobo

■ Redacción MDV

Poco antes de la segunda Batalla de Carabobo, el almirante Luis Brion le donó al Libertador Simón Bolívar el sable de caballería que este usó en la histórica contienda del 24 de junio de 1821. Se trata del mismo sable que el gobernador zuliano Arias Cárdenas entregó al presidente Nicolás Maduro el 22 de febrero de 2016, para que sea replicado y entregado a cada nuevo oficial de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

“El Libertador lo obsequió al general Urdaneta en reconocimiento a su incondicional compromiso y méritos como soldado de la patria grande”, explicó a *Memorias de Venezuela* la historiadora Ligia Berbesí, directora general del Acervo Histórico del Estado Zulia.

A juicio de la historiadora, “todo indica que este hecho ocurrió luego de la Batalla de Carabobo, cuando Urdaneta fue ascendido a General en Jefe del ejército colombiano”.

Una república disuelta

Durante diez años el general Urdaneta conservó el arma que le obsequió Bolívar. El episodio que lo separó del sable fue el de la ruptura definitiva de la Gran Colombia. A la muerte del Libertador, le correspondió asumir el gobierno de Colombia, una república que ya estaba en vías de desmembrar.

En abril de 1831, la crisis política desembocó en el desconocimiento de la autoridad de Urdaneta en el territorio de Nueva Granada. Los generales José María Obando y José Hilario López se alzaron y propusieron la anexión provisional a Ecuador. En la región del Casanare se alzó Juan Nepomuceno Moreno.



El arma fue fabricada en el siglo XIX por la firma Martin, en París, Francia. Mide 92,5 cm de largo desde la empuñadura hasta la punta de la hoja.

Colección Museo Histórico General Rafael Urdaneta, Maracaibo.

Urdaneta finalmente dimitió a favor del vicepresidente Domingo Caicedo, quien el 3 de mayo anunció que se hacía cargo del Gobierno.

A pesar del gesto de Urdaneta y de que declaró que se retiraba “de los negocios públicos”, las presio-

nes contra él no cesaron. A finales de mayo se vio obligado a abandonar Nueva Granada con su familia.

“Cuando salía de Bogotá hacia Curazao en calidad de expatriado, obsequió el sable a su primo hermano general Francisco de Urdaneta Rivadavia”, contó Berbesí.

Ruta de una sucesión

La historiadora precisó que “a la muerte de Francisco de Urdaneta, el sable pasó a manos de sus hijos Adelaida y Manuel Urdaneta –coronel del ejército colombiano– quienes a su vez lo cedieron como recuerdo a su hermano, general Carlos Urdaneta”.

Carlos Urdaneta se lo entregó “en 1888 al general Eleazar Urdaneta, hijo de Rafael Urdaneta, al considerar que por esa condición poseía todos los derechos sobre el mismo”, acotó.

Custodia en el Museo

El sable llegó al Museo Histórico General Rafael Urdaneta de Maracaibo el 23 de agosto de 1945 “en ocasión del primer centenario del fallecimiento de este invalorable zuliano”, explicó Berbesí.

La historiadora detalló que “fue trasladado desde el Museo Bolivariano de Caracas hasta Maracaibo el 20 de agosto de 1945, por una división naval de nuestra Armada compuesta por el crucero *General Salom* y los cañoneros *General Urdaneta* y *General Soubllette*, bajo el mando del capitán de Fragata José Cachut Morales. También le acompañaban una representación de la Escuela Militar; el grupo de oficiales de la promoción General Urdaneta y el Orfeón Obrero Juan Landaeta”.

“En solemne desfile, el sable salió de la Catedral de Maracaibo el día 23, hasta la sede del Museo Histórico Militar Rafael Urdaneta, llevado por cuatro cadetes de la Armada”, concluyó Berbesí.

Patriotas refugiados en Haití llegaron a batirse en duelo en Los Cayos

Bolívar se afianzó como Jefe Supremo en medio de la discordia y el desorden

■ Félix Ojeda y Carlos Ortiz

Bolívar logró el apoyo de Alejandro Petión para emprender la expedición de Los Cayos el 2 de enero de 1816. El compromiso del presidente haitiano anunciaba el fin de un penoso exilio, marcado por la miseria y fallidos intentos de obtener la ayuda de Inglaterra y la Europa liberal para retomar la lucha contra España.

Pero al regresar a Los Cayos, luego de su entrevista con Petion en Puerto Príncipe, el Libertador tuvo que encarar el peor obstáculo: el desencuentro de los líderes patriotas. No había acuerdo sobre los pasos que se debían dar para retomar la guerra, ni consenso sobre quién debía asumir el mando.

José Francisco Bermúdez reclamaba para sí la máxima jefatura de las fuerzas patriotas y capitalizaba el descontento de un pequeño grupo que se oponía a la jefatura de Bolívar. Lo culpaban de las desgracias ocurridas en Venezuela y Cartagena y la consiguiente pérdida de la Segunda República.

Los franceses Luis Aury y Pedro Labatut, a su vez, organizaban sus propios proyectos expedicionarios, el primero hacia México y el segundo hacia Nueva Granada. Además, como pago por los recursos que aportó para largo el viaje que los llevó desde Cartagena hasta Haití, Aury exigía parte de la flota, o de al menos uno de los barcos.

Ambiente de locura

El ambiente de tensión se agravaba por rencillas y resentimientos personales, por la incertidumbre y la inacción, como lo describe el historiador Paul Verna: “la desgracia y los padecimientos físicos y morales habían avivado entre los exiliados los viejos rencores largo tiempo



Fotograma de la película *Bolívar el hombre de las dificultades*, de Luis Alberto Lamata

contenidos y los cuales estallaban ahora a la luz del día, en las mismas calles de la ciudad. Un verdadero viento de locura colectiva, parecía soplar en Los Cayos”.

Esa locura contagió incluso a los líderes: “Mariño reta a Brión, Ducoudray-Holstein a Soubllette, Piar al coronel Jugo. Además, en plano secundario, en las tabernas y cafés del puerto surgían verdaderas riñas entre desterrados y marinos por motivos sin importancia”.

Uno de los episodios más tensos fue el arribo de Montilla a Los Cayos, pues “retó al Libertador”. Esto “fue motivo suficientemente grave para que el general [Ignacio] Marión interviniese, prohibiendo el duelo y arrestando a algunos emigrados mientras se calmaban los espíritus”, relata Verna.

El historiador Héctor García Chuecos advierte que Bolívar tuvo que enfrentar también “la opinión de los

civilistas, quienes creyendo que los sucesos de 1814 se debían a la dictadura, no eran partidarios en esta nueva ocasión, del establecimiento de una autoridad suprema”.

Tensa asamblea de notables

La expedición parecía estar a punto de naufragar en las aguas de la discordia, por lo que, “atendiendo al consejo de varios amigos, que así se lo insinuaban, Bolívar, reunió en los primeros días de febrero una asamblea a la que asistieron los emigrados más notables”, apunta García Chuecos.

Entre los “notables” destacaban Bermúdez, Santiago Mariño, Manuel Piar, Bartolomé Salom, Carlos Soubllette, Pedro León Torres y Luis Brion, quien iba a tener un papel decisivo.

Bolívar, señala García Chuecos, “expuso las ventajas de la expedición e indicó la conveniencia de que la junta nombrase libremente la

Bolívar

EN EL CARIBE 1814 - 1816

Itinerario de la Expedición de Los Cayos

• El 2 de enero de 1816, luego de entrevistarse con el presidente de Haití, Alejandro Petión, Simón Bolívar escribe: “El presidente me ha parecido como a todos muy bien. Su fisonomía anuncia su carácter, y éste es tan benévolo como conocido. Yo espero mucho de su amor por la libertad y la justicia”.

• El 6 de enero, cientos de venezolanos y neogranadinos llegaron a Haití desde Cartagena, que había caído en poder de los españoles al mando de Pablo Morillo. Llegaron “enfermos y agobiados por el hambre y la sed: apenas podían tenerse en pie. Las familias haitianas los acogieron generosamente y a muchos les prestaron socorros”.

• A principios de febrero, se realizó en Los Cayos una asamblea de líderes patriotas granadinos y venezolanos. La mayoría nombró a Jefe Supremo a Bolívar, quien asumió el mando de la expedición que debía desembarcar en costas venezolanas.

• La expedición partió el 31 de marzo y se mantuvo por dos o tres días en la isla La Baeata —en aguas dominicanas— hasta el 7 de abril. Posteriormente, anclaron en la isla holandesa de Saba para abastecerse de víveres y otros recursos. El 26 de abril en la mañana zarparon rumbo al sur.

• El 2 de mayo divisaron las islas de Los Frailes, pero los descubrió una goleta y un bergantín español, que intentaron retirarse para avisar de la incursión. Los patriotas emprendieron la persecución y le dieron caza. Las goletas Bolívar y Constitución abordaron al navío Intrépido, donde se libró lucha que ganaron los patriotas. Con este triunfo, despejaron el camino hacia Margarita.

• Desembarcaron en Juan Griego el 3 de mayo, donde los recibieron patriotas margariteños. Bolívar y el general Arismendi conversaron a solas por una hora en uno de los buques.

• En la Villa del Norte, donde Arismendi tenía su cuartel general, se hizo una asamblea el 7 de mayo con los expedicionarios, los principales habitantes de Margarita, funcionarios civiles, eclesiásticos y militares. Bolívar fue designado por unanimidad para dirigir las operaciones militares y los destinos de la República. Mariño fue proclamado segundo jefe y Arismendi general en jefe.

• La expedición zarpó el 25 de mayo y desembarcó en Carúpano el 31 de mayo, frente a la batería de Santa Rosa, donde se refugiaron los buques españoles, protegidos por dos fuertes situados en las alturas.

• El 2 de junio, para cumplir el compromiso adquirido con Petión,

Bolívar decreta la libertad absoluta de los esclavos que luchan por la independencia.

• El 1° de julio, cansado de esperar los socorros que debía enviar Mariño desde Güiría, el Libertador dirigió la flota hacia Ocumare con 700 u 800 combatientes organizados en ocho batallones y dos escuadrones.

• El 6 de julio los patriotas ocuparon Ocumare. Este mismo día, Bolívar redacta una proclama de libertad de los esclavos: “La naturaleza, la justicia y la política piden la emancipación de los esclavos: de aquí en adelante sólo habrá en Venezuela una clase de hombres, todos serán ciudadanos”.

• El 14 de julio, ante la noticia de que llegaban los realistas, Bolívar pensó en suicidarse, al verse abandonado en la playa por los buques corsarios. Pero pudo escapar y embarcarse de nuevo a las Antillas. Ese mismo día, el Precursor Francisco de Miranda falleció en la prisión del Arsenal de la Carraca, cerca de Cádiz, en España.

• El 5 de agosto el barco *Indio Libre* encalla en la isla de Vieques, cerca de Puerto Rico, pero es auxiliado por una nave holandesa.

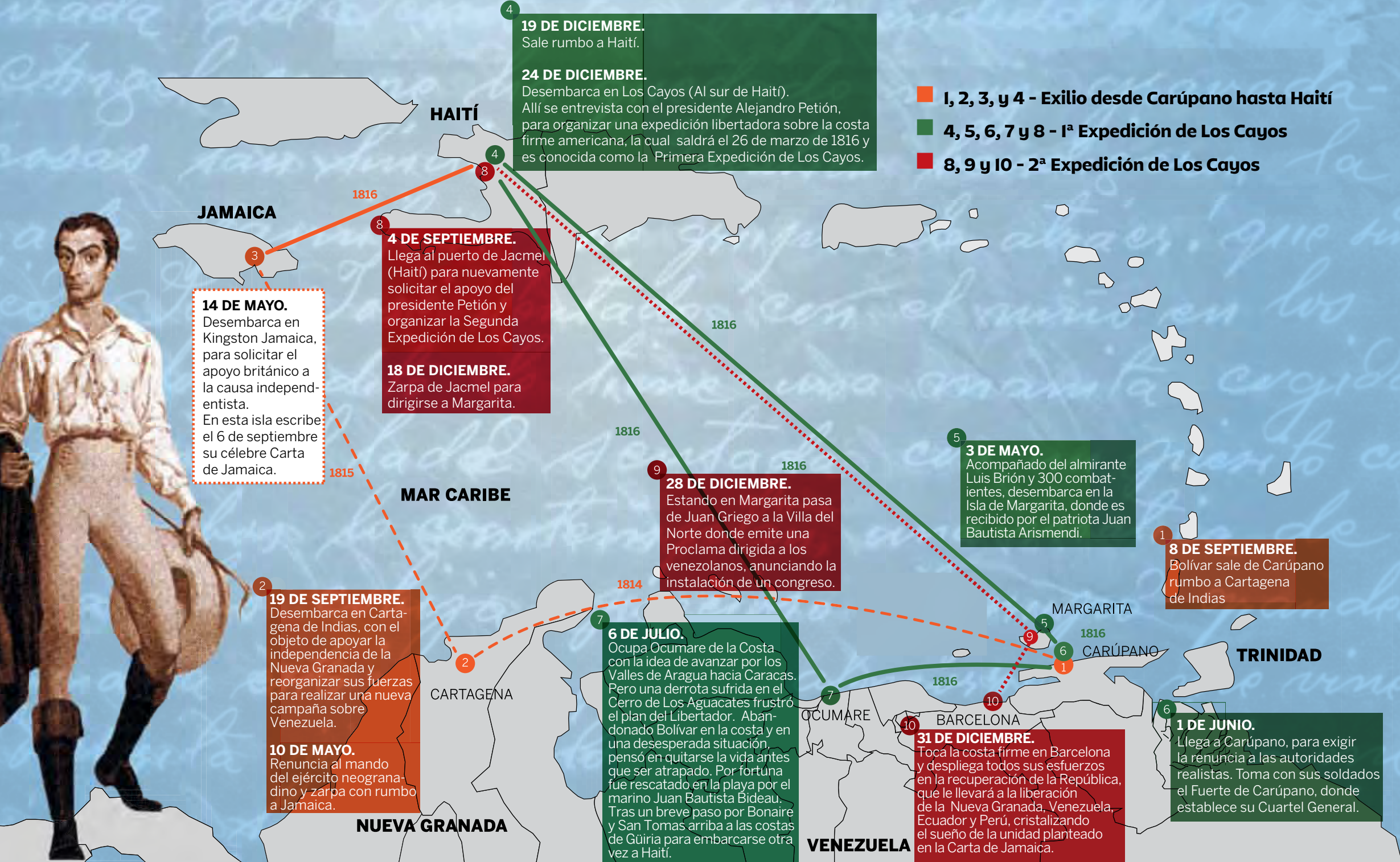
• El 21 de agosto el Libertador arriba a Güiría, donde lo reciben con poco entusiasmo Mariño y Bermúdez. El 22 estalla un motín en su contra. Espada en mano, se enfrenta al grupo opositor y se embarca una flechera de Margarita, que luego le conduce al *Indio Libre*.

• El 4 de septiembre el Libertador desembarcó de nuevo en Haití. El presidente Petión lo ayudó a armar una nueva expedición a Venezuela.

• El 18 de diciembre parte la expedición desde el puerto de Jacmel, nuevamente con rumbo a Margarita. La goleta *Diana* y el buque *Indio Libre* transportan gran cantidad de fusiles, pólvora, uniformes y algunos oficiales.

• El 28 de diciembre la expedición arribó a Juan Griego. Desde su Cuartel General en Santa Ana del Norte, Bolívar dirige una proclama a los venezolanos para anunciar su regreso y llama a un Congreso Nacional.

• El 31 de diciembre el Libertador llegó en la *Diana* a Barcelona. Allí concibió una próxima campaña contra los realistas en Guayana. Con la ayuda de Haití, había logrado superar enormes dificultades. Pero a partir de este momento, su coraje y voluntad le llevarán desde las costas de Venezuela a la liberación del Perú en 1824 ^[1]



Henrique Avril hizo fotografía de estudio en oriente y occidente

■ **Héctor Rattia**

Henrique Avril, conocido como el primero de los reporteros gráficos del país, recorrió gran parte de Venezuela para capturar con su cámara los paisajes, los indígenas y las consecuencias de la guerra. Sin embargo, recientes hallazgos revelan que también fue uno de los más itinerantes fotógrafos de estudio durante el siglo XIX.

Según Carlos Eduardo López, director de la Fototeca de Barquisimeto, en el año 1888 Avril llegó a la ciudad crepuscular procedente de Barinas, su tierra natal. Es así como la capital larense se convirtió en el primer lugar en el que aparece documentada la presencia y el trabajo del fotógrafo.

El 14 de agosto de 1891 el diario *Monitor* de Barquisimeto publicó un anuncio de un estudio llamado Insausti & Avril. En el texto se informaba que “únicamente en los días del corriente mes de agosto estará abierto dicho taller”.

La publicación continúa con una advertencia de lo efímero de la actividad: “Las personas que desearan retratarse, deben aprovechar la ocasión, pues el día primero de septiembre cerrará sus trabajos”. Pocos días antes, el 9 de junio, Avril también ofreció —a través de ese mismo diario— sus sellos de goma “en todas formas y tamaños”.

En oriente

Anzoátegui, Sucre y Nueva Esparta fueron regiones muy visitadas por Avril. La amistad y el amor los encontraría en estas tierras. En Barcelona conoció a su esposa María de Lourdes Ugueto Padrón, y en Carúpano a su “entrañable amigo” Domingo Lucca.

El 9 de marzo de 1899 el diario *Luchador* de Barcelona anunció la visita de Henrique Avril. En sus páginas se pudo leer: “Este aventajado fotógrafo que actualmente se encuentra entre nosotros, muy pronto emprenderá su gira para el interior del Estado”. La nota concluye con una invitación: “Si, á retratarse!”.



Henrique Avril. María Eufemia Bottaro Trias. Colección Museo de Arte Colonial y Costumbrista “San Francisco de Asís”, Barinas.

En Carúpano, el 31 de marzo de 1908 el periódico *El Restaurador* también hizo eco de la presencia del fotógrafo en la localidad. Se informó “al público en general” que Avril “acaba de instalar su Taller Fotográfico en la calle Independencia al lado de la Administración Principal de Correos”.

Hasta la fecha no se conocen fotografías en estudio que Avril haya podido realizar en Nueva Esparta. De esa región, solo hay imágenes de paisajes que fueron publicadas en *El Cojo Ilustrado*.

« persona que como Jefe Supremo, debía mandarla, estando como estaba todo listo para marchar”.

Bermúdez y Aury se opusieron y propusieron un mando compartido por tres o cinco personas. “El Libertador protestó contra tal proyecto que iba contra la necesidad de unidad del mando en la guerra, y manifestó que si la asamblea creía que cualquiera otra persona podía ejercer el mando, desde luego supliría se la pusiese a la cabeza de la expedición”, prosigue el historiador.

El peso de Luis Brion

En un momento tan crítico, reseña Verna, “fue la autoridad de Petión, su ascendiente moral sorbe los compatriotas en destierro los que influyeron sus ánimos para disipar las disidencias”.

García Cheucos reconstruye la situación: “Se cuenta que inmediatamente tomó Brion la palabra, para manifestar la necesidad de que tal

nombramiento recayese en la persona del general Bolívar. ‘En Venezuela, dijo, se elegirá un jefe supremo a cuya elección concurrirán los demás patriotas que allí existen; pero aquí, nosotros debemos nombrar al General Simón Bolívar, Jefe de la Expedición’”.

Francisco Antonio Zea secundó la idea, y ambos fueron apoyados por la mayoría.

Brion, dueño de una considerable parte de la flota, inclinó la balanza al decir que “emplearía todo su caudal en beneficio de la empresa, en el único caso de que la jefatura de ella fuera confiada a Bolívar”.

Y zarparon

La asamblea terminó por conferir la jefatura suprema a Bolívar, quien “reconocido en forma tan solemne [...] precedió en seguida a organizar la plana mayor de la Expedición. Brion fue nombrado Jefe de la Escuadrilla con el grado de Capitán

de Navío; a Zea se le designó para Intendente de Hacienda de la Confederación; Mariño y Anzoátegui recibieron nombramiento de la Guardia de Honor y Mayor General, respectivamente; Briceño Méndez conservó su puesto de Secretario de Guerra” detalla García Chuecos.

El historiador indica que “de los oficiales se formaron cuadros para siete batallones, dos escuadrones, una sección de artillería y otra de ingenieros. En los nombres de los batallones procuráronse conservar los de los cuerpos célebres en las campañas de 1813y 1814”.

Finalmente, el XXX zarparon rumbo a Venezuela, donde las guerrillas dispersas lideradas por hombres como Páez y Zaraza mantenían viva la lucha contra España.

Para seguir leyendo

García Chuecos, Héctor, Pedro León Torres. Caracas, Archivo General de la Nación, 1977, pp. 70-72. Verna, Paul, Bolívar y los emigrados patriotas en el Caribe. Caracas, Ince, 1983, pp.61-62.

Simone de Beauvoir: Una mujer fuera de lo común

■ **Marianela Tovar**

Simone de Beauvoir (1908-1986) es conocida, fundamentalmente, por ser la autora de *El segundo sexo*, obra que se ha convertido en un clásico del feminismo contemporáneo. Acontecimiento que ha tenido el efecto de que sus logros como filósofa, escritora, intelectual y profesora hayan quedado ocultos. Además, en algunos momentos, el interés por su vida ejerció una atracción tan fuerte que llegó a opacar su obra. Circunstancia a la que ella, sin querer, colaboró al escribir diarios, memorias y artículos de periódico.

Beauvoir fue una escritora fecunda. Creó un conjunto de obras en distintos géneros literarios y profundizó en temas que iban desde la filosofía hasta la política. Algunos de sus títulos más conocidos son: *Todos los hombres son mortales* (1946), *Los mandarines* (1954, ganadora del Premio Goncourt), *El pensamiento político de la derecha* (1955), *Memorias de una joven formal* (1958), *La fuerza de las cosas* (1963), *La mujer rota* (1968) y *La ceremonia del adiós* (1981).

Beauvoir no solo se formó dentro de la tradición académica del pensamiento filosófico francés y alemán; era una filósofa existencialista (a pesar de ella misma, ya que no se identificaba como tal). La filosofía impregnó toda su escritura; por eso no debe extrañar que el nudo que ata su vida y su extensa obra es la preocupación filosófica por la ética, una reflexión que se expresa en temas como la libertad, la ambigüedad, la temporalidad, la opresión, la encarnación, la revelación y la situación, entre otros. La permanente exploración de los temas que más le inquietaban se encuentra presente en dos de sus libros más leídos: *Para una moral de la ambigüedad* (1947) y *El segundo sexo* (1949), ya mencionado.



Autor desconocido, Simone de Beauvoir en Saint-Germain-de-Prés, París, c. 1946.

Su vida no se limitó a la reflexión filosófica; circunstancias históricas tales como la ocupación nazi de Francia, los campos de concentración y el colonialismo francés en Argelia, la llevaron a preocuparse —y ocuparse— por la política nacional e internacional.

Pero no solo del pan viven las filósofas: su fructífero vínculo sentimental con Jean-Paul Sartre ocupó un importante espacio en su vida, sobre todo porque fue una relación caracterizada por un constante intercambio intelectual que influyó en la obra de ambos.

Su libro *El segundo sexo* es considerado como la obra feminista —aunque cuando la escribió, Beauvoir no se asumía feminista— más importante de los últimos tiempos. Este texto permitió desmitificar la condición de la mujer al demostrar, como dice María Teresa López Pardina, que “no existe un destino biológico femenino”. Según esta filósofa española, “este famoso ensayo marca un hito en la historia de la



Segundo tomo de la primera edición de *El segundo sexo*.

teoría feminista, y no solo porque vuelve a poner en pie el feminismo después de la II Guerra Mundial para toda la segunda mitad del siglo XX, sino también porque constituye el estudio más completo de cuantos se han escrito sobre la condición de la mujer”. Celia Amorós va más allá y afirma que “buena parte del feminismo de la segunda mitad del siglo XX, o todo, puede ser considerado comentarios o notas al pie de página de *El segundo sexo*”.

Asevera López Pardina que una de las tesis centrales de este conocido texto es que “la mujer es la Otra de la cultura por la opresión que le inflige el varón”. Y que el varón es el Uno, el universal, el ser trascendente.

Sobre los fundamentos metodológicos, teóricos y filosóficos de *El segundo sexo* prosperará la teoría de la tercera ola feminista cuyo epicentro fue el Estados Unidos de la década de los sesenta del siglo XX; lo cierto es que la influencia de este libro se extiende hasta las nuevas generaciones de jóvenes feministas.

En estos tiempos posmodernos poco se oye del pensamiento filosófico del siglo XX, y menos aún de la obra de Simone de Beauvoir, conocida, en apariencia, solo en el ámbito de las feministas. Sin embargo, esta filósofa francesa es una de las pensadoras más influyentes de la época actual.

Un mito asocia su origen a la pérdida del hijo de un cacique

El casabe: un invento prodigioso que cambió la vida de las comunidades primigenias

Cuenta un mito indígena que a la muerte del hijo de un cacique, el muchacho fue enterrado con gran dolor por sus familiares. Tiempo después, en el mismo lugar donde se encontraban sus restos creció una raíz a la que llamaron manioc o mandioca. La raíz quedó ligada a la memoria del niño, pues manic era la palabra para decir “muchacho”

Fue esa misma raíz –también conocida como yuca amarga– la que los aborígenes transformaron en casabe. La metamorfosis de una planta venenosa en un alimento versátil, nutritivo y no perecedero modificó sustancialmente la vida de las comunidades primigenias.

La “yuca brava” –cuyo veneno responde a una elevada concen-

tración en glucósidos cianogénicos– fue domada por la tecnología que desarrolló el indígena de las zonas tropicales bajas. A través del exprimido a mano de la masa rallada o machacada, se logró extraer la sustancia tóxica del tubérculo. Posteriormente, el proceso adoptó la utilización del sebucán, un tejido tubular alargado, con un asa en cada extremo que se emplea para exprimir.

Un salto cultural

Este prodigio de nuestros ancestros puede considerarse como un enorme salto cultural que repercutió profundamente en la vida de esas comunidades indígenas.

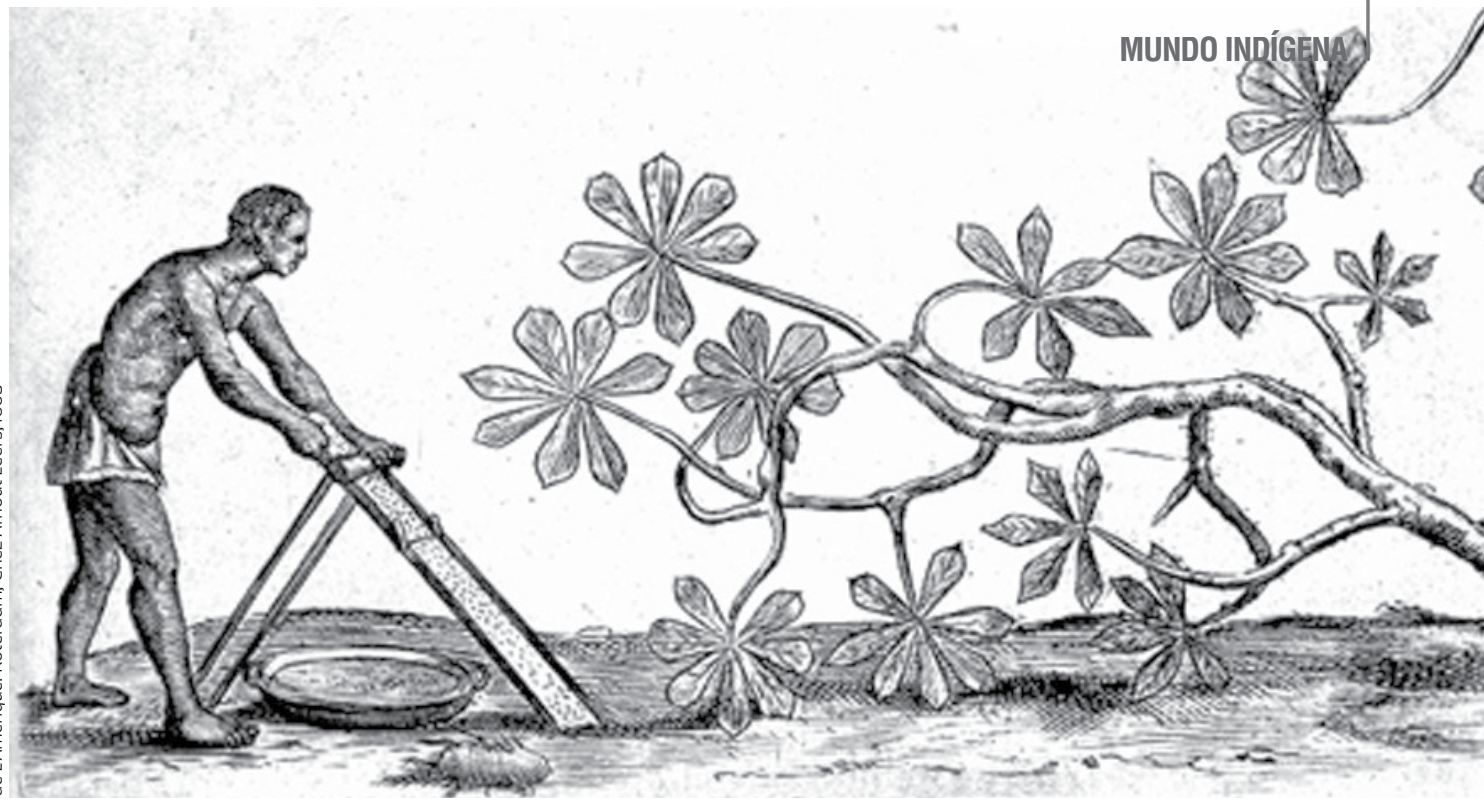
La trascendencia sociocultural, económica y política del casabe

Los conquistadores lo rechazaban

Los primeros conquistadores europeos sintieron aversión por el casabe. Girólamo Benzoni refiere que “al comerlo me da la impresión de comer tierra”. Para fray Bartolomé de la Torre, comerlo era “como quien masca aserraduras de tabla... ello es muy ruin comida y hincha mucho y sustenta poco, este es el pan de la tierra y el alimento de los naturales de ella”.

consiste en que dotó por primera vez a estos grupos de un alimento que podía ser almacenado por largo tiempo. Se convirtió en un importante elemento de intercambio e incen-

Rochefort, César de. Histoire Naturelle et Morale des Iles Antilles de L'Amerique. Rotterdam, Chez Amout Leers, 1665



Se conocen dos variedades principales de *Manihot esculenta* o yuca: la “yuca amarga” y la “yuca dulce”

tivo para su movilidad horizontal. Y también les permitió acceder a un nuevo estadio de sedentarismo.

A diferencia del maíz, el bajo contenido proteínico de la yuca determinó una mayor dependencia de las comunidades aborígenes de la caza y de la pesca.

El casabe en Venezuela

En Venezuela el cultivo y consumo de la yuca amarga se asocia con los grupos indorinarios de la Tradición Barrancas (Bajo Orinoco), 3.000 años antes de nuestra era; con la Tradición Ronquín (Orinoco Medio), 2.600 años antes de nuestra era; y con la Tradición Arauquín (nuevos grupos que habitan la región del Bajo Orinoco), entre 300 y 500 años de nuestra era. En todos estos períodos se encuentran restos de rallo de piedra y también de budares.

En el Bajo Orinoco, al este de Venezuela, las primeras evidencias de la utilización de esta novedosa tecnología se remontan a comienzos del primer milenio antes de nuestra era, y se asocian con los grupos humanos de la llamada Tradición Barrancas. En el Orinoco Medio aparece el cultivo de la yuca amarga, bajo la forma de mañoco o casabe, alrededor del año 650 antes de nuestra era.

¿Cómo empezó la domesticación de la yuca?

Hay varias hipótesis sobre el origen de la domesticación de la yuca y de la producción del casabe. Una de estas ubica los inicios del cultivo en las sabanas secas de Venezuela (litoral de Paria). Otros lo sitúan en la región Orinoco-amazonense. Sin embargo, la teoría más aceptada hasta el momento localiza su origen en la región de Rotinet, en el Bajo Magdalena (Colombia). El argumento se sustenta en datos arqueológicos que corresponden a restos de budare del año 2.240 antes de nuestra era.

Cuba, Belice, Santo Domingo y Haití– también se operaba con técnicas similares.

En las regiones donde se procesaba la yuca para la producción del casabe, como la Orinoco-amazonense y el litoral de Paria, se han encontrado budares, tanto de lajas de piedra como de arcilla cocida. Se estima que los de gran tamaño –de 70 a 90 centímetros de diámetro– eran los que se usaban para la elaboración del casabe, mientras que los de menor dimensión se reservaban para la fabricación de arepas.

A lo largo del tiempo, la cultura del casabe ha pervivido en nuestras tierras casi sin modificaciones. El material de construcción de algunos artefactos usados en el proceso fue cambiando de acuerdo con la utilización del casabe como alimento para las actividades de conquista. En las Antillas, los españoles adoptaron inmediatamente la yuca como sustituto del trigo y antes de 1550 habían introducido la “prensa de tornillo”, como un sistema más eficiente que el sebucán. Actualmente en nuestro país existe tanto la producción artesanal como la industrial del casabe ■



Dutertre, Jean Baptiste. Historie generale des Antilles. Paris, chez Thomas lilly, 1667. v.2

En este grabado del siglo XVII se muestra el proceso de elaboración del casabe en el contexto cotidiano de una hacienda



Francisco Elías Prada, Serie Desterrados del Cielo. Etnia Pemón, San Rafael de Kamoiran, Gran Sabana.

El procedimiento para elaborar el casabe se ha mantenido por siglos

No hay grandes variaciones desde que los indígenas arawak confeccionaban el casabe. Lo hacían raspando la cáscara de la yuca con un rallo de madera dentado con piedrecillas afiladas, astillas de hueso, gruesas espinas

de pez incrustadas y pegadas con resina. Luego de reducir la yuca a pulpa, rallada en rallos hechos de concha de tortuga o piedra, con hendidura en el centro, que era introducida en el sebukán. Mediante la aplicación de presión en ambos

lados, se extraía el mortífero jugo llamado yare, con el que se preparaban salsas y algunas bebidas alcohólicas, luego de ser sometido a proceso de cocción. Una vez extraído el jugo venenoso, se tamizaba la cate-

bía, y luego se hacían tortas redondas para ser colocadas sobre el budare ya caliente, y allí se dejaban cocer por ambos lados aproximadamente 3 minutos. Una vez lista la torta se ponía al sol o se comía fresca.

Utensilios empleados en la elaboración del casabe



Cargador (catumare en lengua Piaroa): Canasto para transportar la yuca desde el lugar de la cosecha hasta la vivienda, elaborado en palma de moriche y bejuco entrelazado.



Rallo (taraude, en lengua Yekuana): Superficie de madera cuya parte superior es texturada por pequeñas piedras afiladas y dispuestas de manera organizada formando una trama perfecta, que recibe la yuca y permite que sea rallada y desmenuzada hasta volverse masa (catebía).

Exprimidor (sebukán en lengua Guajiba): Tejido tubular alargado, con un asa en cada extremo, utilizado para extraer el líquido venenoso de la “yuca brava”. Al halar ambos extremos del tejido, éste se comprime y se adelgaza haciendo que la sustancia tóxica salga por la trama.



Colección Etnográfica del Museo de Ciencias. Fotografías: Francisco Elías Prada.



Tiesto (budare o buren en lengua indígena): Superficie plana de forma circular, de 80 centímetros de diámetro aproximadamente, hecha en barro cocido, con una estructura interna de cañas o bejucos y con acabado liso y de color negro mate o rojizo, montada sobre una base de piedra o arcilla (topia), donde se introduce el fuego.

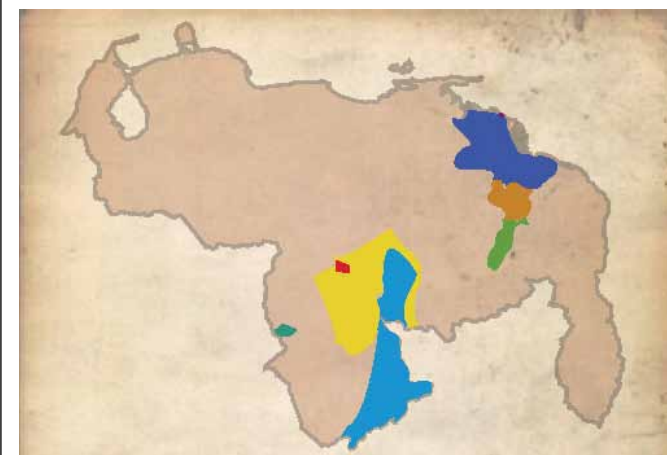


Paleta: Pieza de madera en forma de espátula para despegar los bordes de la masa del budare donde esta siendo cocido el casabe.



Cernidor (urutuba, en lengua Piaroa): Cedazo o tamiz para cernir la masa de la “yuca brava” que ha sido anteriormente escurrida en el sebukán, seleccionando las partículas gruesas y fibras de la harina fina.

Tejido: Tejido ralo de fibras naturales, que sale de una sola hoja de palma entrelazada, utilizado para darle vuelta al casabe una vez que se ha cocido por uno de los lados.



Principales etnias productoras de casabe en Venezuela

■ Yanomami ■ Yekuana ■ Guajibos ■ Puinabe ■ Yaharana ■ Wuarao ■ Kariña. Principalmente ubicadas en la regiones Oriente y Sur de Venezuela.

La CIA se niega a entregar documentos que podrían aclarar el crimen de Gaitán

■ Redacción MDV

El nombre de quien mató a Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948 es Juan Roa Sierra; los nombres de quienes planearon el asesinato que desató la violencia política en Colombia permanecen ocultos. Ocultos por una trama de intereses, pues nadie cree que su victimario haya actuado solo, versión que trató de imponer en su momento la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA).

El crimen ocurrió el mismo día del inicio de la IX Conferencia Panamericana, que concluyó con la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA). En el evento participó el vicepresidente de Estados Unidos, y la CIA, que también acababa de nacer, fue duramente cuestionada por no haber previsto una situación tan grave.

El Congreso de Estados Unidos interpelló al entonces director de la CIA, Roscoe Hillenkoetter, quien alegó que no se trató de un atentado sino de un hecho aislado del que se aprovechaban “los comunistas”.

¿Una venganza?

Supuestamente, Juan Roa Sierra era sobrino de un oficial a quien habían asesinado en 1938. Gaitán, que era abogado, habría logrado la absolución del hombre acusado de ese crimen el 8 de abril. Esa era, aseguró Hillenkoetter, la razón por la que Roa lo mató.

El abogado estadounidense Paul Wolf, quien interpuso una demanda para obligar a desclasificar los documentos del caso, explicó en abril de 2011 al *Correo del Orinoco* que Hillenkoetter mostró “una docena de documentos” que supuestamente contenían “evidencia de una conspiración de los



Fotografía de Sady González en *El saqueo de una ilusión: El 9 de abril, 50 años después*. Bogotá, Número Ediciones, 1998.

comunistas para crear caos en Bogotá y sabotear la IX Conferencia Panamericana”.

RAZONES PARA SOSPECHAR

La CIA ha sido señalada de planificar o al menos permitir el crimen de Gaitán, por lo que no deja de ser extraño que se niegue a hacer públicos los documentos que la desvincularían de ese hecho. Hace 16 años, cuando Wolf solicitó ante los tribunales de Washington que fueran desclasificados los archivos del caso, con base en el Acta de Libertad de Información, la CIA se rehusó a negar o confirmar la existencia de un expediente sobre el caso.

Wolf libró una lucha de apelaciones y recursos. Insistió en que si la CIA no admitía tener archivos, debía darle acceso al menos a los documentos que Hillenkoetter dijo tener

cuando lo interpelló el Congreso. La Corte de Apelaciones le dio la razón, pero aunque la Agencia reconoció que esos papeles sí existían, declaró que no podía entregarlos. La razón asombró a Wolf: “La CIA alegó que esos documentos estaban microfilmados y que no disponía de un índice que le permitiera identificarlos y mucho menos buscarlos”.

En un artículo publicado en 2007 Wolf afirmó que “hay unas seis u ocho teorías de quién podría haber matado a Gaitán. La CIA, desde luego, es uno de los sospechosos. Estados Unidos tenía un motivo para matar a Gaitán y usó cínicamente su muerte para sus propios propósitos”.

En 2011, el *Correo del Orinoco* le preguntó a Wolf si aún sostenía esa opinión, a lo que respondió: “En la Conferencia Panamericana varios países latinoamericanos querían que

Estados Unidos usó bombas de napalm en la invasión a Cuba de 1961

■ Redacción MDV

Al comienzo de la invasión a Cuba planificada y ejecutada por la CIA en 1961, la población civil fue atacada con bombas de napalm. Hasta 2011, cuando la cineasta cubana Rebeca Chávez confirmó su uso en Bahía de Cochinos, se pensaba que esta arma solo había sido empleada en Alemania y Japón (1944-45); en Corea (1953), y en Vietnam, a partir de 1965.

El napalm es una mezcla gelatinosa de gasolina, benceno y plástico que estalla en llamas y se adhiere a la piel. El fuego puede arder hasta 10 minutos en el cuerpo de la víctima antes de extinguirse. Esa fue la suerte que corrieron milicianos y civiles el 16 de abril de 1961.

Tres reporteros gráficos que cubrieron los combates ese día, compartieron con Chávez su testimonio. Uno de ellos confesó que no estaba preparado para asimilar la experiencia de ver un contingente de milicianos “achicharrados”.

“Para mí, que era un fotoreportero de guerra inventado, esa fue una ima-



Raúl Corrales, población civil asesinada, Cuba, 1961. En, <http://www.cubadebate.cu>.

gen muy violenta, porque yo no estaba adaptado a eso”, declaró.

Las fotos mostradas en el documental son elocuentes: entre hierros retorcidos se adivina lo que quedó de los jóvenes voluntarios, reducidos a carbón. También se ven los cadáveres de dos mujeres tendidas boca abajo en la carretera; sus cuerpos están cubiertos de ampollas.

De acuerdo con documentos desclasificados en 2011, la CIA decidió usar el napalm a pesar de que se había descartado hacerlo. Fue una medida desesperada, pues en apenas un día de combate se hizo evidente que el contraataque de las fuerzas cubanas era incontestable para los invasores.

CRIMEN Y MONTAJE

La decisión de armar una fuerza para invadir a Cuba se remonta a los tiempos en que Richard Nixon, en su condición de vicepresidente de Estados Unidos, se entrevistó con Fidel Castro en 1959. Dwight Eisenhower la ratificó y Kennedy no la echó para atrás; tenía apenas tres meses en la Presidencia cuando los mercenarios entrenados en Guatemala zarparon rumbo a la isla de Martí.

Mientras los buques se acercaban a Bahía de Cochinos, en la provincia de Matanzas, varios aviones de combate cedidos por el Pentágono atacaron aeropuertos militares de Cuba. Las aeronaves estaban pintadas como si fueran de la aviación cu-

baña. Esto era parte de un plan mediático. Uno de los aviones agresores aterrizó en Miami y el piloto declaró que era un oficial cubano y que formaba parte de una sublevación contra Fidel Castro. Y al mismo tiempo que la prensa divulgaba esa “noticia”, en el Consejo de Seguridad de la ONU el representante de Estados Unidos trataba de imponer esa versión para propiciar medidas contra la Revolución Cubana. No obstante, el *New York Times* publicó el propio 16 de abril que el Gobierno estadounidense ayudaba a entrenar fuerzas “anti-Castro” en una base militar en Guatemala.

La derrota en 72 horas de los 1.500 hombres que desembarcaron en Playa Girón, puso al descubierto el montaje mediático. El Departamento de Estado estadounidense manejó toda su maquinaria de opinión pública para evitar que saliera a relucir que, igual que en Vietnam, en menos de tres días cometieron crímenes de guerra en tierra cubana. ■

<http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB355/>

ese organismo fuera anticolonialista. Para ellos, colonialistas eran países europeos como Francia y España, pero Estados Unidos estaba enfrentado a Stalin y quería que la OEA fuera anticomunista”.

Esto implicaba asumir una línea de enfrentamiento a Rusia. Cuando Bogotá estalló en llamas y ti-

roteos por la muerte del dirigente liberal, el Departamento de Estado lo explotó a su favor al hacer ver que aquello probaba que la Unión Soviética era una amenaza para América Latina.

“Yo no puedo probar que la CIA haya matado a Gaitán; nadie lo puede hacer. Pero la CIA tampoco

puede probar lo que dijo Hillenkoetter de que había sido una venganza personal”, aclaró.

La CIA nunca ha mostrado ningún documento. En su página web reitera que “el asesinato de Gaitán fue muy probablemente un hecho individual e irracional y, como tal, evento impredecible” ■

Militares realistas protestaron por la mala calidad de los que les daban a los heridos

Caldos curativos eran esenciales para tratar a los enfermos en tiempos de la Primera República



Archivo General de la Nación. Gobernación y Capitanía General, tomo CCXXV, expediente 157, folio 201-206.

■ José Rafael Torres

El 25 de julio de 1812 se firmaba en Venezuela la capitulación entre el general Francisco de Miranda y Domingo de Monteverde. Con este revés que sufrían los patriotas se daba fin a la Primera República instaurada en Venezuela.

La pérdida de Puerto Cabello puso en jaque a los republicanos, a quienes no les quedó otra opción que capitular. Pero, además de esta pérdida habían ocurrido otros eventos que pusieron a Miranda en una situación poco ventajosa, como los alzamientos de esclavos, las desertiones, la entrega de algunos pueblos importantes, el malestar económico y la desorganización.

El caos que generó la caída de la Primera República, sumado a la fuerte represión y crueldad que

implantó Monteverde en Venezuela una vez que se le confirió el poder, influyó en todos los ámbitos de la vida de los ciudadanos. No escaparon al desorden generalizado los hospitales militares y civiles.

Alimentaban y curaban

Hay testimonios que refieren las condiciones de alimentación de los enfermos, que era un factor de especial relevancia, pues en algunos casos las dietas que seguían eran parte de su tratamiento médico.

Esas dietas incluían caldos que formaban parte primordial del régimen alimenticio de los pacientes. Se les conocía como *caldos de dieta* o *caldos confortativos*, y estaban preparados de tal modo que el enfermo no solo se nutría de manera correcta, sino que sus componentes tenían dotes curativas.

Una estafa afecta a los pacientes

Un documento encontrado en el Archivo General de la Nación expone un caso de mala asistencia a varios soldados de la Reina. El texto describe aspectos importantes, como el tipo de castigo impuesto a quienes desobedecían la órdenes superiores, algunos tratamientos utilizados en la época para la curación de enfermos, y cómo eran las dietas que estos seguían.

El texto se lo dirige el marqués de Casa de León al comandante del ejército realista, en relación con el deficiente estado del hospital de La Guaira el 27 de octubre de 1812. En él se refiere lo siguiente:

“Por el oficio de Vuestra Señoría con fecha de ayer en que se sirvió insertarme el que el día anterior le había dirigido el comandante militar de la plaza de la Guaira, he visto la mala asistencia que refieren tienen

los enfermos militares en aquel hospital comprobada con el acontecimiento de habérseles dado en la noche del 24, una taza de caldo de dieta a un Sargento de la Reina, y a un cabo de la compañía americana, en la más mala confección. En contestación a éste oficio de Vuestra Señoría pondré en su consideración lo que los Ministros de Real Hacienda de aquel puerto me comunican con fecha de ayer la misma ocurrencia. Me manifiestan que en la tarde del 25, habían recibido un oficio del corriente de la plaza sobre la queja que se les había dado de los malos caldos de dieta suministrados a los números 2 y 28 del referido hospital al cual contestaron que en la mañana del mismo día habían recibido un parte verbal del contralor sobre esta ocurrencia indicando que su origen consistía en un fraude cometido por el practicante Simón Montero para vengarse del cabo de sala Don Francisco Simus.

El estafador se da a la fuga

El marqués Antonio Fernández de León señala que Montero se negó a responder al llamado de atención que se le hizo y huyó del hospital:

“Que para remediar estas faltas le habían mandado lo diere por escrito; que nada se excusaba para este importante objeto en gastos cuidados, y vigilancia: y que el debía estar cierto de estas verdades. En su consecuencia paso a los Ministros el contralor el parte que se le tenía prevenido por el cual refiere: que habiéndosele suministrado por el cabo de sala una taza de caldo a los enfermos referidos, el practicante Simón Montero se las quitó, y se las llevó: que para tomar conocimiento en este hecho, como jefe de la casa, hizo comparecer a Montero, y por muchas veces le mandó trajese la taza de caldo para certificarse de la verdad como le corresponde que a pesar de sus reiteradas intimaciones, y de advertirle que no era de su clase tomar semejantes procedimientos contestó que iba a darlo al cirujano, habiéndolo después en-

Rúbrica del Marqués de Casa de León

tregado al sargento de la guardia quien tampoco quiso entregarlo: que en aquel estado de insubordinación trató ponerlo en el cepo y dar parte a los Ministros para la debida corrección, para que lejos de obedecer, huyó del hospital”.

Un intrigante entre los enfermos

Según el marqués, Montero tenía la costumbre de crear malestar entre los pacientes, y al verse acusado intentó amotinarlos: “fue al salón bajo para mover a los enfermos, y ponerlos de su parte: que después se ausentó para esta ciudad sin dar aviso, ni tomar licencia de ninguno de sus jefes; y que siendo constantes a todos los empleados del hospital los actos repetidos de insubordinación en Montero; y que siempre está cizañando a los enfermos para que den quejas fraguadas por la maledicencia de su carácter; era indispensable que tomasen providencias convenientes a impedir el contagio de su ejemplo en los demás empleados. Los Ministros proveyeron en el momento que informarse a continuación, si en aquel día había otros enfermos que tenían igual alimento; pues era muy regular que si los hubiese, su caldo de dieta estaría tan malo como los enunciados por todos se hacen en un mismo puchero, o caldero; y en seguida les representó que las raciones suministradas a los enfermos números 2, 19, 23, 28, 31 y 41, habían sido de dieta en aquel día según era constante de los recetados”.

Las raciones exigidas por el Rey

Luego de poner al comandante del ejército del “suceso referido por los Ministros de la Guaira”, el marqués le recordó que “por el reglamento con el que el Rey ha querido que se gobiernen sus hospitales de esta provincia, por ración de dieta

se entiende doce onzas de carne de vaca fresca con hueso: una de garbanzos, y la quinta parte parte de una gallina para hacer de ella seis tazas de caldo que deben darse al enfermo cada cuatro horas una; cuyo caldo no puede tener todas las circunstancias de grosura espesura, y sustancias que las más veces son perjudiciales en las enfermedades y que se acostumbran en las casas particulares de enfermos pudientes”.

Un caso sospechoso

El marqués expresó sus dudas sobre el caso: “Es muy extraño que habiendo tenido la misma ración cuatro enfermos más de los que se quejaron, aquellos no hubieran encontrado de que dar quejas; que no está fuera de la malignidad el que el practicante Montero adulterase las dos tazas que sustrajo, sobre lo que recae la grave sospecha de no haber querido entregarlo al Contralor para que lo examinase: que es de la jurisdicción inmediato de este cuanto para el gobierno interior del hospital deba practicarse, sin que ningún tribunal pueda por sí ejercer actos de jurisdicción dentro del hospital según el tenor del artículo 12, del reglamento”.

“Es al contralor en aquel Hospital a quien corresponde el examen de los alimentos, y no al practicante Montero, ni a otro algún empleado”, insiste el Marqués, para hacer ver que “en todo el acontecimiento resulta sospechosa, de alguna cierta intención de parte del practicante como repetidas veces se ha observado en todos los hospitales”.

“Sin embargo de estas reflexiones la Intendencia que no desea sino la mejor asistencia de los enfermos en la que gasta Su Majestad considerables sumas con esta fecha da las órdenes que Vuestra Señoría le encarga, a los Ministros de Real Hacienda de la Guaira, para que en lo sucesivo la duplicada vigilancia de los encargados concurra que conseguirla, corrigiendo como corresponde al que la turbe, o la impida”, concluye el marqués.

Sankara condujo el movimiento que le dio vida a Burkina Faso-

Una revolución probó que en África los pueblos podían ser autónomos



El Capitán Thomas Sankara en traje civil, disponible en: www.thomassankara.net

■ Romer Carrascal

Durante la década de los ochenta del siglo XX, el mundo experimentó un auge del modelo y las ideas neoliberales a escala global. Esa dinámica reforzó la dependencia de muchos países con respecto a las grandes potencias. En ese contexto, una revolución en la entonces colonia francesa del Alto Volta, en África, demostró que era viable una alternativa de gobierno autónomo para los pueblos de la llamada “periferia”. Su líder fue Thomas Isidore Noël Sankara, quien llegaría a ser conocido como el “Che Africano”.

El país de Sankara, localizado en el África occidental, había soportado décadas de explotación colonial. En ese tiempo fue víctima de la desertificación, el hambre y la corrupción.

Una colonia: el Alto Volta

En 1897, al derrocar el reino Mossi, los franceses dominaron la región del río Volta. En 1919 establecieron la colonia de Alto Volta con Ouagadougou como capital. En medio de luchas y manifestaciones anticoloniales, en 1958 en Alto Volta se constituyó un autogobierno. Así, el país ingresó como república a la Comunidad Francesa, de la que se independizó el 5 de agosto de 1960.

Alto Volta vivió años de crisis política institucional y de sumisión a los intereses imperiales. En 1980 se produjo un golpe militar liderado por el coronel Saye Zerbo, que incluyó a Thomas Sankara como Secretario de Estado para la Información. Sankara denunció casos de corrupción, renunció al cargo y fue encarcelado.

El 7 de noviembre de 1982 un nuevo golpe militar, liderado por Jean Baptiste Ouédraogo, constituyó el

Consejo de Salvación del Pueblo (CSP). Sankara salió de prisión y fue elegido Jefe de Gobierno. Comenzó una lucha contra los privilegios de la burocracia y un proceso de democratización de las Fuerzas Armadas. Para Sankara, “un soldado sin formación política e ideológica es un criminal en potencia”.

Inconforme con estas medidas el ala reaccionaria de la CSP arrestó a Sankara el 17 de mayo de 1983 e instauró un régimen provisional. El oficial Blaise Campaore, miembro de la CSP, huyó a la ciudad de Pô y organizó la retoma del poder.

El 4 de agosto de 1983, 250 paracaidistas al mando de Campaore tomaron el palacio de gobierno, la estación de radiotelevisión y la gendarmería. Con esta acción restablecieron la Revolución de Sankara y su pueblo.

Nace Burkina Faso

En 1983 la población de Alto Volta era de unos siete millones de habitantes. Seis millones eran campesinos sin derecho a la tierra. La mortalidad infantil era de 180 por cada mil nacidos y el analfabetismo llegaba al 98%. Solo había un médico por cada 50.000 habitantes. La esperanza de vida era de 40 años.

Sankara puso en marcha una revolución por la dignidad de su pueblo. Para ello constituyó el Consejo Nacional de la Revolución, principal órgano del nuevo sistema de gobierno. El objetivo de la Revolución, afirmaba, era que “el pueblo ejerza el poder”. Por eso formó los Comités de Defensa de la Revolución, que en menos de un año llegarían a siete mil.

Se redujo el sueldo de los funcionarios estatales en 30%, se despidió a funcionarios culpables de malversación, absentismo, alcoholismo o incompetencia. Además se estableció una contribución obligatoria a funcionarios y oficiales superiores del ejército del 12% de sus salarios.

En 1984 se constituyeron los Tribunales Populares de la Revolución para juzgar casos de corrupción. Y el 4 de agosto del mismo año, Alto Volta se convierte en Burkina Faso



“Mujeres burkinesas trabajando en un pozo local”, disponible en: www.thomassankara.net

(Tierra de hombres íntegros), como parte de una propuesta política original, alternativa e independiente.

Por la dignidad humana

Durante 1984 se desarrollaron reformas estructurales para sanear la economía sin imposiciones del Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, modificar el régimen de propiedad de la tierra y consolidar un Estado capaz de satisfacer las necesidades del pueblo.

La Revolución eliminó los privilegios de la burocracia; los funcionarios viajarían en vuelos comerciales, en automóviles económicos, y estarían obligados a consumir solo producción nacional. Se decretó la obligatoriedad del uso del Faso dan fani (vestuario autóctono hecho con algodón producido en Burkina) para los funcionarios del Estado.

También se llevó a cabo una Reforma Agraria que nacionalizó las tierras, erradicó el latifundio, el pago de tributos a los jefes de las aldeas y se distribuyeron las tierras cultivables. Los campesinos se organizaron en la Unión Nacional de Campesinos Burkineses, y se emprendió un programa de irrigación de la tierra y creación de pozos y pantanos para el abastecimiento de agua. El objetivo era

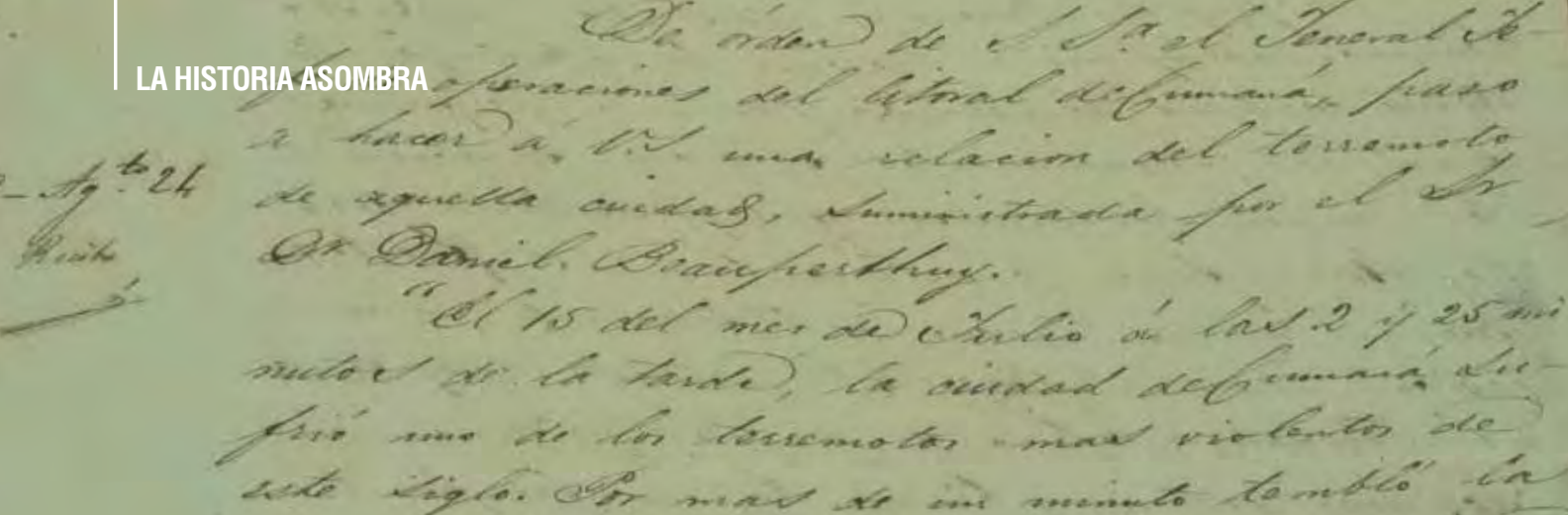
garantizar para todos los burkineses dos comidas y diez litros de agua diarios.

La Revolución dio prioridad a la educación. Se actualizaron los contenidos formativos, y, para preservar el legado histórico cultural en el país, se promovieron estudios sobre la diversidad lingüística de más de 70 etnias. En 1986 se emprendió la campaña Alphabétisation Comando para atacar el analfabetismo.

Otra prioridad fue la atención sanitaria. Se firmaron acuerdos de cooperación científica y técnica con Cuba y se realizaron campañas masivas de vacunación contra la meningitis, la rubeola y la fiebre amarilla. La revolución también promovió la preservación del ambiente. Incentivó a plantar un bosque en cada aldea y organizó la plantación de millones de árboles.

El objetivo era desarrollar en la población una conciencia social acerca de la protección ambiental, pero evidenciando el papel de las potencias industriales en la generación de esta crisis con alcance planetario. “Esta lucha por los bosques es sobre todo una lucha antiimperialista, porque el imperialismo es el piromaniaco de nuestros bosques y sabanas”, sostenía Sankara.

Sankara denunció la hipocresía de la sociedad tradicional burkinesa y fue implacable en la lucha con- ➤



El documento puede consultarse en: Sección Guerra y Marina, Subfondo República, 1853, folio 762. Archivo General de la Nación

Meteoros y descargas eléctricas precedieron al devastador terremoto en la Cumaná de 1853

Dos días antes del terremoto que sacudió a Cumaná en julio de 1853, en el cielo se produjo lo que el científico Daniel Beauperthuy calificó como “un fenómeno muy extraño”. Según sus palabras, algo parecido a “una fuerza eléctrica” formó densos vapores que se mantenían “encima de la ciudad como una amenaza”.

“Dos días antes del terremoto a horas de las cinco de la tarde, se mantuvieron elevadas a grande altura algunas nubes densas e inmóviles que circuían la ciudad, dejando el zenit solamente libre de vapores. Esta disposición de las nubes me chocó y las hice observar a algunas personas como un fenómeno muy extraño en el cielo de esta

tierra”, reseñó el médico francés de origen guadalupano en un reporte dirigido al Departamento de Guerra y Marina del Cuartel General de Barcelona.

METEOROS Y VENTARRÓN

Esos días, señaló Beauperthuy, “no hubo lluvia y parecía que una fuerza eléctrica había reunido esos densos vapores y los mantenía reunidos encima de la ciudad como una amenaza. Las noches que precedieron el terremoto fueron notables por el número de bolidos que atravesaron la atmósfera en varias direcciones. Esos meteoros me parecieron de poca elevación a la simple vista”.

A las 2:00 p.m. del 15 de julio —día del terremoto— se produjo “un ventarrón violento acompañado de gruesas gotas de agua en un intervalo de quince minutos”. Lo que siguió fue una sacudida de la tierra que no dejó nada en pie. Hasta los templos, la Casa de Gobierno y el cuartel desaparecieron.

El científico —que estaba en Cumaná para estudiar la fiebre amarilla— no ocultó su pesar: “Jamás he visto cuadro más afflictivo que el que presentaba la población después de este terrible acontecimiento”. “Centenares de cadáveres quedaron bajo las ruinas, y algunos sin esperanza de recibir sepultura”.

RELÁMPAGOS SIN TRUENO

Después del sismo, las nubes descritas por Beauperthuy se mantuvieron a una gran altura. Además, “en las noches del 15 y 16 presentó la atmósfera un halo o círculo de vapores luminosos alrededor de la luna”.

Desde el día del terremoto, el cielo se iluminó con “incesantes relámpagos no acompañados de trueno que surcaban en la dirección del sur y del norte”. Y “la tierra continuó temblando por más de quince días”, aseguró el científico **M**

« tra la denigración, mercantilización y vejación de la mujer. Desde el inicio de la Revolución las mujeres ocuparon cargos de dirección del Estado y se limitó el poder del hombre sobre la familia, estableciéndose la igualdad de derechos y de participación política. En 1985 nació la Unión de Mujeres Burkinesas y se desarrolló una campaña contra la mutilación sexual de las mujeres para desnaturalizar la relación de poder del hombre sobre la mujer.

La Revolución burkinesa insistía en consolidar la unión africana basada en la cooperación, solidaridad y proyectos soberanos y autónomos. Sankara estaba convencido de la necesidad de rehabilitación del pue-

blo africano y de su unidad revolucionaria contra el imperialismo. Su posición frente a la deuda externa fue revolucionaria: en 1987 propuso en el Congreso de Organización para la Unidad Africana, en Addis Abeba (Etiopía), formar un bloque para negarse a pagar la deuda.

El ocaso vino con la traición

La Revolución burkinesa duró de 1983 a 1987. Cuatro años de cambios que incluyeron la constitución de una identidad nacional y un Estado nuevos. Pero la irreverencia de este valiente pueblo tuvo un alto precio. Sankara era incómodo para la política internacional de Francia en sus antiguas colonias.

La reacción de la élite desplazada condujo a los fatídicos sucesos del 15 de octubre de 1987. Ese día Sankara fue asesinado junto con 12 de sus colaboradores. Fueron sepultados de inmediato en fosas improvisadas a las afueras de la ciudad.

Blaise Campaoré, tomó el poder y comenzó un proceso denominado “Rectificación de la Revolución”. Restableció las relaciones consensuales con los poderes neocoloniales y aplicó ajustes económicos emanados del FMI y del Banco Mundial. Eliminó las protecciones a la producción nacional y privatizó muchas empresas públicas. Hoy, Burkina Faso es uno de los 30 países más pobres del mundo **M**

A Pál Rosti le debemos nuestras primeras fotografías paisajísticas

■ Osman Hernández

El 20 de marzo de 1857, el húngaro Pál Rosti arribó a La Guaira procedente de Estados Unidos y Cuba. Durante su estadía de cinco meses visitaría Caracas, Villa de Cura, Chaguaramas, Cabruta, Ciudad Bolívar, para luego dirigirse hacia la isla de Trinidad y a México.

En su recorrido por estas tierras, Rosti haría anotaciones inspiradas en los escritos de Humboldt. Sus inquietudes contemplaban seguir los pasos del sabio alemán y fijar en fotografías el paisaje que verían sus maravillados ojos. Para la época, la fotografía se consideraba un soporte de gran utilidad para las ciencias, ya que proporcionaba un registro más fiel de todo cuanto se observaba.

El propio Pál Rosti compartía esa visión, como lo deja asentado en esta nota suya: “Según mi parecer, para difundir el conocimiento relativo a la Tierra casi no hay medio más eficaz que el poder ofrecer claras imágenes”.

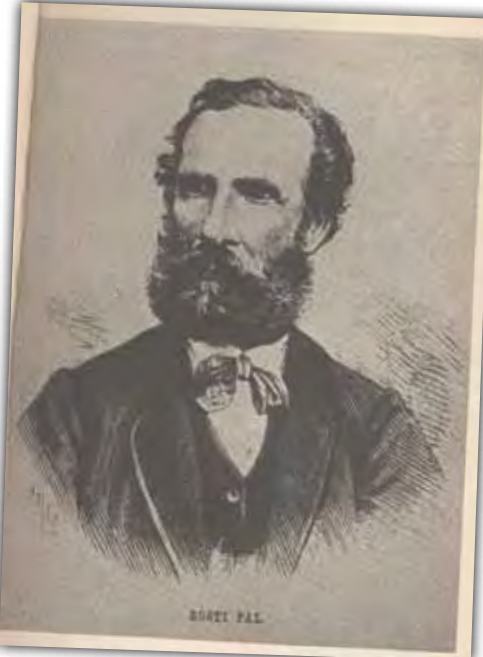
Los primeros diez paisajes

El resultado del periplo de Rosti fue una colección de fotografías y la publicación en 1861 de su diario *Memorias de un viaje por América*. En este libro incluye agudas observaciones sobre las costumbres de la población venezolana: las creencias, las fiestas, la música y el baile; la comida, el vestuario e incluso el ámbito de los quehaceres cotidianos.

De su colección de fotografías, Rosti nos legará las primeras diez imágenes de nuestro paisaje. De su permanencia, en su momento, se referiría con cierta melancolía: “El que ha disfrutado una vez de los encantos del trópico, no puede apagar en su corazón el vivo deseo de volver a ese sitio, donde encontró tantas cosas gratas” **M**



Pál Rosti, *El gran samán en las afueras de Turmero*, 1857. Colección Galería de Arte Nacional.



Pál Rosti, *Memorias de un viaje por América*. Caracas, Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, 1988.

Nos legó la imagen del Samán de Güere

“El árbol tiene gran fama y es muy respetado en toda Venezuela, lo cuidan con esmero y el pueblo tiene veneración por él. Parece que ya los primeros conquistadores españoles que se establecieron aquí, lo hallaron en el mismo estado actual. Por lo menos desde que lo vienen observando, no ha cambiado ni en lo que se refiere a la altura, ni en lo que respecta al grosor. El retrato de este famoso árbol quedó bastante bien y tuve el honor de donarlo al Museo Nacional, en la página 15 de mi colección fotográfica. El 1º de noviembre de 1858 tuve la gran suerte de poder entregarle personalmente —a modo de homenaje— a Alejandro de Humboldt la copia de mi mencionada colección”.



Luis Felipe Toro, "Colegio Casa Hogar en la Pastora", Caracas, Circa 1937. Colección Luis Felipe Toro, Archivo Audiovisual, Biblioteca Nacional.

El proyecto republicano no superó la visión colonial de la educación femenina

■ **Emma Martínez**
EE-UCV

La concepción de la escuela, en los primeras décadas de la Venezuela independiente y hasta bien entrado el siglo XX, no tomaba en cuenta al pueblo ni a las mujeres. Esto responde al hecho de que si bien la nación se declaró republicana, libre y soberana en lo político, desde el punto de vista de las mentalidades siguió apegada a las formas coloniales

El peso de la misoginia

Aunque hubo importantes planes, programas, proyectos, leyes y discursos en materia educativa, esta permaneció en el atraso. Ejemplo de ello es este planteamiento

del Congreso de la Villa del Rosario de Cúcuta (1821): "Promover por leyes la educación pública y el progreso de ciencias, artes y establecimientos útiles; y conceder por tiempo limitado derechos exclusivos para su estímulo y fomento".

Lo cierto es que se estableció la obligatoriedad de la enseñanza para los niños entre 6 y 12 años de edad —fuese en escuelas públicas o privadas— y la uniformidad de los planes de estudio. Y se crearon escuelas de primeras letras en todas las poblaciones de 100 o más vecinos.

En cuanto a la educación de las niñas, se impuso que esta se impartiera en los conventos de religiosas. La medida encendió la polémica,

pues se consideraba a las monjas incapacitadas para educar a las niñas ya que: "... como no se espera otra cosa que sacar buenas esposas y madres de familia, [por lo tanto] no son las monjas las más a propósito para llenar estos deseos, por el ningún conocimiento que tienen de estos estados".

En 1826 se aprobó en Venezuela la preparación del Plan de Instrucción Pública. Este tenía siguientes los objetivos:

- Establecer una educación pública, nacional, gratuita, común y uniforme. Regular la instrucción en todos sus grados y niveles.

- Fundar la Dirección General de Instrucción Pública, cuyo fin esencial sería velar por el sistema educativo en una acción conjunta con el Gobierno.

Para desarrollar esos propósitos, el 3 de octubre de 1826 se aprobó un reglamento, que entró en vigencia en enero de 1827. A las mujeres se les concedió el derecho a la educación más básica. No tenían acceso a otros niveles del sistema escolar ni a la educación de adultos, que sí se les concedió a los hombres. Tampoco se les permitía el acceso a la universidad, en contradicción con las ideas de democracia y libertad enarboladas por los defensores del Plan.

La República no se planteó —como sí lo hizo con las masas masculinas— favorecer la inserción de la mujer en el mundo del trabajo; todo lo contrario, la mantendría en "su sitio", y su sitio no era otro que el hogar.

Excluidas por la República

Lo establecido en 1826 seguirá vigente, con vaivenes, a lo largo del siglo XIX. Las reformas y modificaciones, al menos hasta 1863, no aportarán grandes cambios. No obstante, en términos generales marcharán de acuerdo con la concepción ilustrada y liberal de una educación organizada por el Estado: uniforme, bajo la autoridad del poder civil y cada vez más libre de la tradición católica. Se planteó la necesidad de crear establecimientos que pudieran capacitar en las artes y los oficios, a fin de formar ciudadanos útiles para impulsar el progreso material del país.

Pero en esas ideas no cabían totalmente las niñas y las jóvenes. Los programas estaban lejos de buscar su formación como ciudadanas útiles para el país. Su educación formal, cuando la hubo, estuvo signada por un sentido biologicista y funcionalista del sexo: en cada niña parecía advertirse a una futura madre.

En esto mucho tuvo que ver el propio discurso ilustrado, que no cambió la mentalidad colonial. Se seguía pensando que la mujer de la élite blanca no tenía otras opciones sino las de ser madres y esposas o mon-

"Colegio Nacional de Niñas, Caracas, Clase de Geometría", en: *El Cojo Ilustrado*, Caracas, Empresa El Cojo, 1 diciembre 1898.



Bajo la orientación de Vargas —entre 1830 y 1836— se crearon las escuelas de "educandas", como el Colegio Nacional de Niñas de Caracas. Esta foto de *El Cojo Ilustrado* muestra una clase de geometría en esa institución en diciembre de 1898.

jas. La visión de la Ilustración, desde Jean-Jacques Rousseau hasta Nicolas Condorcet, estableció diferencias en la naturaleza humana de acuerdo con el sexo.

En 1830, disuelta la Gran Colombia, Venezuela comenzó una organización de la educación en cuya concepción trabajó fervientemente José María Vargas hasta 1853. En el período 1830-1836, Vargas se ocupó en la creación de una Dirección General de Instrucción Pública. En ese lapso se fundaron los Colegios Nacionales y las Escuelas de Educandas o de niñas y señoritas.

Con esa diferenciación se pusieron de manifiesto, por un lado, la idea de formar ciudadanos; y por el otro, la de formar madres y esposas de familia. Así quedó cerrado el acceso pleno de las mujeres a la ciudadanía. Sus derechos civiles y políticos fueron vulnerados. Desde la perspectiva actual, se lesionaron sus derechos humanos.

Legitimar los roles

Los espacios escolares destinados a la educación de las mujeres con-

tribuirían a legitimar la definición de los roles femeninos y a naturalizar la participación en los espacios públicos y privados, de acuerdo con patrones preestablecidos por el modelo patriarcal, reforzado en todos los espacios sociales. La escuela decidió, junto con otras fuerzas sociales, la hoja de ruta de las mujeres de ciertas clases sociales.

En ese contexto, se decidió también la primera carrera profesional para las mujeres: el magisterio. Esto último, que ocurrió hacia la octava década del siglo XIX, se logró sin cambiar ni menoscabar la asignación esencial de madre y esposa de los nuevos republicanos.

La escuela aceptó, en silencio, los fines y objetivos de una escuela diferenciada para las mujeres, alejada del progreso, de la civilización y del mundo político. Pero esa puerta entreabierta hacia el mundo del trabajo permitió el avance de las mujeres hacia los espacios públicos y políticos que serían, en gran medida, los motivos de lucha a lo largo de todo el siglo XX; y lo siguen siendo hasta hoy ■

El sonido de la resistencia:

Historia y diáspora del reggae en Venezuela

■ Gema Sulbarán

Luego de que Jamaica conquistara su independencia del Imperio británico nació el fenómeno sociocultural más importante para esta isla en varios siglos: el reggae. Género musical de trascendencia mundial que, cargado de un profundo contenido social, se convirtió en la principal voz del pueblo.

Entrados los años ochenta en Venezuela la diáspora del reggae se hizo sentir en locales, plazas, teatros y espacios no convencionales, haciendo vibrar los cuerpos que sin duda bailaron este ritmo surgido desde la raíz del folclor jamaiquino.

La colonización inglesa en Jamaica

A partir del año 1655, las tierras jamaquinas fueron dominadas por la corona inglesa, la cual tuvo que lidiar con las constantes revueltas motivadas por los sistemáticos abusos a los que eran condenados los africanos esclavizados. Esta situación de disturbios persistentes cubrió el territorio hasta 1834, cuando es abolida la esclavitud en las colonias británicas. Pero aun con la prohibición de la práctica esclavista en Jamaica, se mantuvo la diferenciación social, económica y psicológica entre las personas blancas y negras.

El racismo, causa y efecto de estas desigualdades, tuvo como sustento fundamental, en palabras de Jorge Giovanetti, el antagonismo de un "sistema socioeconómico e ideológico cuyo axioma principal era la dicotomía blanco y negro".

Esta condición de inferioridad del otro afectó en los años subsiguientes todas las polaridades sociales: la

política, el matrimonio, las leyes, la vida cotidiana, las prácticas religiosas y la lucha por los derechos civiles y laborales.

El siglo XX

En la década de los treinta, el surgimiento de los partidos políticos y la filosofía rastafari le dieron un vuelco a la sociedad jamaquina; se estaba abriendo el camino a la independencia y con este se generaría un revuelo en las diferentes manifestaciones culturales, en este caso: la música. Antes de la emancipación isleña se escuchaba el rhythm and blues y el jazz estadounidense: Antoine "Fats" Domino, Ray Charles y Duke Ellington eran los abanderados.

A principios de los años sesenta nace el ska, caracterizado por introducir tiempos sincopados, versiones instrumentales de estándares clásicos del jazz y canciones tradicionales. Es el primer ritmo popular creado en la isla que nace junto con la descolonización del Imperio britá-

nico. En 1966, en una Jamaica independiente, el ska evoluciona convirtiéndose en un nuevo estilo llamado rocksteady, esta época fue conocida como la era de los Rude Boys; es el inicio de los Sound Systems y el surgimiento de los tríos vocales en la música jamaquina.

La posindependencia: el nacimiento de la música del pueblo

La realidad de la Jamaica independiente se manifestó en una grave crisis que afectaba el ámbito político y social; la violencia se apoderó de las calles, las revueltas y los motines estaban a la orden del día. En medio de tal contexto se transforma el rocksteady, atizando el nacimiento a finales de los sesenta de lo que conocemos universalmente como reggae: de esta vertiente del folclor jamaiquino brotan numerosas tendencias. Es entonces cuando se populariza este ritmo caribeño en el que prevalecen letras espirituales, de amor, la reivindicación de África

como la tierra prometida y los problemas social y política. Los cantantes de reggae provenían de los sectores sociales más bajos, lo cual fue utilizado por los partidos para convertirlo en una de las fuerzas políticas más poderosas de Jamaica. El éxito fue contundente en el mercado británico: en 1969, la canción "Israelites", original de Desmond Dekker y su grupo The Aces, entró en la lista pop del Reino Unido. Desde este momento el reggae comenzó a esparcirse por el mundo.

El escenario venezolano

A finales del año 1970 nacen en el país bandas conformadas por músicos isleños: Jah Jah Children y Pirámide son las primeras agrupaciones de reggae internacional que graban en estudios venezolanos. Augusto Ruán, integrante de la primera de las bandas mencionadas y fundador de Yakoana, cuenta que Jah Jah Children colaboró con María Conchita Alonso en una canción llamada "Vamos a bailar"; posteriormente, este fue el track introductorio de la conocida película Scarface, protagonizada por Al Pacino.

Hugo Blanco, músico y compositor venezolano, hizo arreglos bajo la influencia directa del ska y el rocksteady, pero principalmente bajo la figura de Desmond Dekker; Blanco fue productor del famoso grupo Las Cuatro Monedas, banda venezolana integrada por los hermanos O'Brian, de origen trinitario. Asimismo, artistas provenientes de otros géneros, como Henry Stephen, Colina, Trino Mora y Nancy Ramos también tuvieron en algunos de sus temas influencia de la música reggae. De tal forma que el ritmo se extendió en el ambiente musical de los años setenta y ochenta, generando nuevas agrupaciones que abrieron el camino al reggae underground.

Es en las residencias Las Américas, en la avenida San Martín de Caracas, donde nace en 1987 la primera agrupación de reggae en Venezuela: Dur Dur; paralelamente, surge en Caricuao la banda Onice; esta parroquia es reconocida como "la República Independiente del Reggae y el Ska", porque allí es donde estos ritmos >>

Emilio Michinaux fue acribillado por la espalda

El viernes 11 de agosto de 1967 *El Nacional* tituló en primera plana: "Muerto por una Ráfaga de Ametralladora. Un comunicado de la Digepol lo sindicó como miembro de grupos terroristas". Se trataba del joven estudiante Emilio Segundo Michinaux Ayala. El suceso se produjo el jueves 10 de agosto, en la avenida El Bosque frente al edificio Royal Palace, en Caracas, a la altura de Chacaíto.

Michinaux, estudiante de la Escuela Técnica Industrial de Los Chaguaramos y militante del Partido de la Revolución Venezolana (PRV), fue detenido por funcionarios de la Dirección General de Policías (Digepol) entre las calles El Parque y Andalucía de la urbanización El Bosque. Según Eleuterio Sangchillio y Giuseppe Sturalotti, dos testigos presenciales, eran aproximadamente las 5:00 p.m. cuando vieron al joven saltar del auto donde lo transportaban, que se detuvo debido a la cola que se había formado en la avenida El Bosque.

Michinaux echó a correr, pero fue alcanzado por una ráfaga de ametralladora disparada por los funcionarios. Los proyectiles penetraron su brazo y costado izquierdos, el estómago y el muslo de la pierna derecha.

Funcionarios de la Digepol abandonaron el cuerpo sin vida en el hospital Pérez de León de Petare.

El joven de 23 años de edad, 1,78 metros de estatura y de tez trigueña, debió esperar hasta las 8:00 p.m. para ser identificado por los funcionarios de la Policía Técnica Judicial. Se especuló que había tratado de asaltar una agencia del Banco Ítalo Venezolano ubicada en la planta baja del Hotel Royal Palace, versión que no fue confirmada.

A las 10:00 p.m., la Digepol emitió un comunicado en el que reseñaba que "Emilio Segundo Michinaux Ayala, de 23 años de edad, natural de Maturín, titular de la cedula de identidad 2.773.572 (a) Comandante César", había muerto en un enfrentamiento.



Emilio Segundo Michinaux Ayala, disponible en: <http://www.comisionporlaverdad.org.ve>

"Al escuchar la voz de arresto hizo armas contra la citada comisión y hecho (sic) a correr hasta agotar la provisión de proyectiles de la pistola Browning 9mm gran potencia, que portaba y quiso utilizar contra la misma comisión que lo perseguía una granada tipo piña que llevaba en un maletín", señalaba el comunicado. También se mencionaba que estaba solicitado por ser considerado "terrorista de alta peligrosidad".

La versión oficial ignoró el testimonio de los dos ciudadanos que vieron cuando Michinaux fue acribillado por la espalda. La prensa nacional e internacional reseñó que se había frustrado un supuesto atentado contra un "oficial del ejército que combate a guerrilleros".

Fuentes

Diario *El Nacional*, ediciones del 11 y 12 de agosto de 1967.
Diario *La Vanguardia Española*, 13 de agosto de 1967.
BRITO, Carolina; y BATTAGLINI, Oscar, *Testimonios: asesinato, tortura y desaparición forzada en el período 1958-1998*, Caracas, Defensoría del Pueblo, 2013.



Flyer Yakoana (2012). Cortesía de George Castillo.

« adquirieron mayor popularidad. Luego, bandas como Yakoana, Irie y Buque Negrero, recorrieron hasta principios de los años 90 plazas, auditorios y algunos locales nocturnos cuyo público principal eran fieles seguidores de los sonidos jamaquinos.

Del underground a las nuevas formas de hacer reggae

A comienzos de los 90 había en Venezuela pocos programas de radio que apoyaran la movida, solo Rastavaganza y Radiopirata eran sonaban en la estación 92.9 FM. Debido a eso, al limitado acceso a internet y a la inexistente producción discográfica, el reggae tuvo dificultades para su difusión.

En Caricuao, los interesados hacían de forma artesanal fanzines o periódicos informativos en los que divulgaban noticias sobre la corriente musical. George Dread, uno de los conocedores de este ritmo en Venezuela, afirma que a partir de 1996 y 1997 se produce una transformación del reggae underground “a través de nuevas formas de ejecución con la presencia de arreglos musicales más atrevidos y originales, aportando un rostro distinto a la forma tradicional del reggae local”. Surge una segunda ola de bandas con estas características, algunas influenciadas por Onice y Dur Dur; parte de estas fueron Majestic Ruler, La Tribu, Cebollas Ardientes, 800reggae, NTN, Don Kumalo, Somaraza y Los Katalíticos, entre otras.



Banda Dur en Los Molinos, San Martín-Caracas, 1986. Cort. George Castillo.

La calidad de los arreglos de estas bandas fue madurando de forma progresiva hasta fusionar el reggae con otros géneros. A partir de la fundación de Jahbafana, Zion TPL y Negus Nagast en 1998, nace formalmente (sin menospreciar los discos de Onice y otros casos puntuales) la discografía contemporánea del reggae, dando paso al desarrollo discográfico nacional independiente.

De la expansión del reggae hasta la actualidad

El inicio de la producción nacional dio pie a la inmediata propagación del reggae. Surgen programas radiales que lo popularizan; desde 1999 está al aire Desde el Gheto, en donde George Dread, con una programación orientada al reggae cultural, se pasea por la historia hasta la actualidad de las agrupaciones y nuevos ritmos surgidos a partir de las tendencias jamaquinas.

Otros programas fundamentales finalizando el siglo XX fueron: Sistema Reggae, conducido por Raúl Guzmán; Comuna Kunta Kinte, con Raúl Mota y Sonido Cimarrón, de Diego Larrique. Con el transcurrir de los años el reggae ha llegado al alcance del público en general mediante las páginas especializadas y el uso de internet. Aparecen los Djs, también denominados Selectors, que difunden el ritmo en locales nocturnos y eventos especiales. Los esce-

narios venezolanos son visitados con más frecuencia por artistas del reggae/ska global: jamaquinos, europeos y latinoamericanos de renombre deleitan al público. A finales de los 90, el reggae migra de la capital al interior del país, comenzando por Maracay, donde surgieron importantes agrupaciones; posteriormente se adentra en Valencia, Puerto La Cruz, Maracaibo, Barquisimeto y Yaracuy.

El contenido del mensaje y las formas rítmicas han variado, pero conservan algunos de sus principios fundacionales: la repatriación hacia tierras africanas, problemas políticos y sociales, el racismo, la unidad y el amor, entre otros. Una explosión de cantantes y bandas ha inundado los escenarios, calles y locales venezolanos. Estos grupos representan a nuestro país en diversos festivales internacionales. La voz del pueblo y su resistencia es representada en el mensaje de la música reggae y su diáspora en Venezuela es parte de nuestra cultura musical. Es una filosofía de vida que transforma las conciencias en busca de un mundo mejor ■

Para seguir leyendo

- Giovannetti, Jorge. Sonidos de condena. Socialidad, historia y política en la música reggae de Jamaica. México, Siglo XXI Editores, 2001.
- Leymarie, Isabelle. Música del Caribe. España, Ediciones Akal, 1998.
- De Jesús López, Lara Ivette. Encuentros sincopados (El Caribe contemporáneo a través de sus prácticas musicales). México, Siglo XXI Editores, 2003.

El Gran Templo Masónico de Caracas cumple 150 años

■ Jeylú Pereda

Entre las esquinas de Jesuitas y Maturín, en la antigua calle de la Protección, se erige uno de los núcleos históricos más importantes de la ciudad: el Gran Templo Masónico de Caracas. Por más de un siglo, esta obra de la arquitectura decimonónica se ha destacado por su llamativa fachada.

La prominencia de este recinto sobrepasa la estética. Detrás de las cuatro “columnas salomónicas” que resguardan su entrada, aguarda “una catarata de símbolos”.

Edgar Ugueto, miembro de la Gran Logia, dice que siempre sugiere a los visitantes quedarse un rato en el primer salón, para contemplar los detalles. Recordó que la masonería –que no es una religión sino una institución filantrópica– es esencialmente simbólica y en el templo nada escapa de tener un significado.

La cámara principal es otro de los lugares que nadie debe dejar de ver. Desde el piso ajedrezado hasta la representación del firmamento en el techo, cada rincón del lugar escuda un significado importante para los masones.

Honor a los próceres

Los retratos de Simón Bolívar, Francisco de Miranda, José Antonio Páez y Antonio Guzmán Blanco –entre otros ilustres practicantes de la masonería– se exhiben en los vitrales de las ventanas laterales de la cámara. En la pared central se halla el símbolo principal de la logia: la escuadra y el compás.

El Gran Templo Masónico de Caracas abrió sus puertas el 27 de abril de 1876. El entonces presidente de la República, Antonio Guzmán Blanco –importante



Así lucía en 1887, según esta litografía de la época, publicada por Bolet Peraz y Enrique Neun

Horario de visitas

El Gran Templo Masónico de Caracas abre sus al público de lunes a viernes, de 9:00 a.m. a 12:00 m. En este momento se realizan labores de mantenimiento, pero pronto retomarán las visitas guiadas

miembro de la Gran Logia– fue el orador de orden del acto de inauguración. Además, fue el encargado de financiar la etapa final de la construcción.

Compromiso de Guzmán Blanco

De acuerdo con los datos publicados en el portal www.granlogia.org.ve, en su discurso, Guzmán Blanco afirmó:

“Este es el templo de la humanidad civilizada”. Y enfatizó que apo-

yó su edificación “sabiendo muy bien lo que hacía y asumiendo la totalidad de las responsabilidades que tan insólito hecho entraña”.

Edwar Montenegro, miembro de la logia Esperanza N.º 7, sostuvo que la historia de la masonería y la de la patria “han estado de la mano”. También informó que este año la Gran Logia prevé realizar una serie de actividades para conmemorar el bicentenario de la muerte de Francisco de Miranda ■

1		2	3	4		5			6			7		8	
		9						10							
11	12							13							
14					15										
				16										17	
	18								19						
						20	21								
22											23	24			
								25							
26				27		28						29			
			30							31				32	
33				34											
								35							36
			37				38								
				39							40	41			
42						43									

Las respuestas a las definiciones destacadas en color se encuentran en esta revista

HORIZONTALES

- 1. Buque que encabezó la flota patriota en la Expedición de Los Cayos.**
5. Del verbo saber.
9. En matemáticas, número indeterminado. Elevar a la...
10. Líder de la Revolución Burkinabé, en África occidental.
11. Saca provecho de su negocio. Se...
13. Terminación verbal.
14. Prefijo derivado del latín aurum, oro.
15. Pueblo donde nació la heroína Josefa Camejo.
16. Ave la mitológica.
17. Número irracional.
18. Localidad donde se reunieron Napoleón y la familia real española en 1808.
19. Juntar, consolidar.
20. La no existencia de algo.
22. Patriota de origen curazoleño. Su intervención en Haití consolidó el liderazgo de Bolívar.
23. Esfuerzo grande que se realizó para conseguir un fin.

- 26.** La Universidad del Zulia.
29. Regalo.
30. Cargador, en lengua piaroa.
32. Marca de Conformidad Europea.
33. Nombre que tuvo Tokio hasta 1868.
34. Iniciales del asesino de Jorge Eliécer Gaitán (desordenadas)
35. Periodista que escribió el libro Abril Golpe adentro.
37. Regalen, otorguen.
38. Arneo, mendigo de Ítaca (en la Odisea).
39. Danza tradicional de Chile.
40. Inca que encabezó la guerra contra los invasores españoles en 1536.
42. Lo intentaron pero fracasó ante el valor y el arrojo del pueblo.
43. Mes en que se produjo el intento de invasión a Cuba organizado por la CIA .

VERTICALES

- 2. Historiador que recogió la secuencia de la travesía del Libertador en la Expedición de Los Cayos.**

- 3.** Texto que se dice fue escrito el La Cruz.
4. Presidente del Congreso de Angostura y primer redactor del Correo del Orinoco.
5. Tejido cilíndrico que se emplea para exprimir la yuca.
6. “República Independiente del Reggae y el Ska” en Caracas.
7. Instrumento de percusión.
8. (Nombre repetido) ... Children una de las primeras agrupaciones internacionales de reggae que grabó en estudios venezolanos.
10. Subjuntivo del verbo ser.
11. Tomó la primera fotografía del Samán de Güere (invertido).
12. Antigua ciudad de Mesopotamia.
15. Preposición.
16. Lo que hacen los roedores.
17. Volcán que da nombre a la batalla decisiva en Ecuador.
18. Patriota que trató de desconocer la autoridad de Bolívar en Haití.
21. Contracción.
24. Patriota a quien Bolívar le regaló el sable que usó en Carabobo.
25. Filósofa, escritora, profesora e intelectual francesa del siglo XX.
27. Intendente de Hacienda y Marina que llegó con Emparan a Venezuela en 1809.
28. ... Faso, país de África, antiguo Alto Volta.
31. Una de las cantantes de Jazz más influyentes de todos los tiempos (1917-1996).
36. Antiguo nombre de Jerusalén.
37. Contracción.
41. Conjunción copulativa para coordinar frases que denotan

La oligarquía del dinero

Domingo Alberto Rangel
Editorial Fuentes
Caracas, 1972

A más de 40 años de su aparición, *La oligarquía del dinero* es un libro de pertinente para la comprensión del presente. Domingo Alberto Rangel muestra que entre los principales grupos de poder económico se estableció una jerarquía en cuyo nivel superior se ubicaron las familias Vollmer-Zuloaga, Mendoza, Boulton, Delfino, y algunas reunidas en los grupos Polar y Unión, entre otros.



La investigación de Rangel devela la dinámica de acumulación, expansión y alianzas que se produjo a raíz del auge de la explotación petrolera y que estas familias supieron capitalizar. En ese proceso –que

Despojos inconformes. Saqueos y secuestro de bienes en la Provincia de Caracas (1810-1821)

Neller Ramón Ochoa
Centro Nacional de Historia
Archivo General de la Nación
Colección Bicentenario
Caracas, 2015

Neller Ochoa se distancia de la historiografía tradicional, “que encierra a republicanos y realistas desde la visión extrema del bien y el mal, sin ahondar en las fuerzas históricas que posibilitaron su creación y posterior enfrentamiento”.

Alejado de maniqueísmos, estudia aspectos de la vida material asociados a los fenómenos del saqueo, los secuestros de bienes, las emigraciones y la cotidianidad de la población sometida al rigor de la guerra. Eso le permite “revelar dinámicas y actores ocultos de nuestra emancipación”. Así, por ejemplo, muestra que el saqueo y el botín deben entenderse en el contexto de una “economía moral”, y como expresión de las tensiones sociales propias



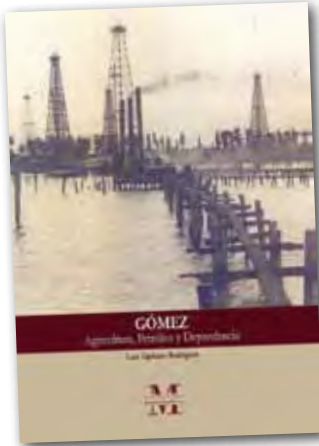
de la colonialidad, que encuentran en la guerra la oportunidad de manifestarse de una manera más abierta. C.N
Disponible en <http://www.cnh.gob.ve>

La muerte y su dominio: Cementerio General del Sur

Eduardo Cobos
Centro Nacional de Historia
Caracas, 2009

Eduardio Cobos relata cómo el gobierno de Antonio Guzmán Blanco, en un intento de “restar poder” y “hegemonía ideológica” a la Iglesia católica, propone la

inauguración y consolidación del Cementerio General del Sur en 1876. Con los emblemas de modernización, progreso y medidas de salubridad pública, la necrópolis fue construida extramuros, con “patrones urbanísticos de las capitales industriales”. Y fue convertida en un “mu-



Gómez: Agricultura, petróleo y dependencia

Luis Cipriano Rodríguez
Centro Nacional de Historia
Caracas, 2015

El historiador Luis Cipriano Rodríguez aborda el problema de la agricultura, el petróleo y la dependencia en el contexto de los últimos 15 años de la dictadura de Juan Vicente Gómez. Rodríguez muestra que en Venezuela la agricultura se estancó debido al fuerte auge del petróleo y entró en la “órbita del capitalismo universal”, lo que a su vez se tradujo en una “dependencia neocolonial”. El libro, estructurado en tres capítulos, aporta datos económicos, tablas referenciales y comparativas de importación y producción de la explotación petrolera y del gas para esa época. Y.R.

seo de bellas artes” por los “monumentos fúnebres deslumbrantes” que ostentaba la burguesía. Así describe el autor la visión que orientó la construcción de esta obra urbanística. Este interesante trabajo de Cobos está dividido en tres capítulos e incluye estudios y testimonios nacionales y latinoamericanos sobre la construcción de varios cementerios. Y.R.

El Himno Nacional

“Gloria al Bravo Pueblo...”

El 19 de abril de 1810 se registraría uno de los acontecimientos más importantes de la historia de Venezuela, toda vez que ejercimos por vez primera la soberanía. Era el inicio de un camino que paso que, un año más tarde, el 5 de julio de 1811, nos conduciría a la declaración de nuestra independencia del imperio español.

Aparte de las vivaces consignas políticas, ¿cómo celebraríamos el pueblo aquellos sucesos de tan importante envergadura que daban por primera vez libertad a esta tierra? El sentimiento jubiloso sería llevado de la mano del ritmo, del canto, o en fin, de la música.

Ya entre abril y julio de 1810, pocas semanas después de que Vicente Emparan fuera depuesto del mando, se improvisaban cantos patrióticos que enaltecían en estrofas y en coros los logros del autogobierno venezolano.

Uno de esos cantos sería escrito por Vicente Salías y musicalizado por Juan José Landaeta, ambos contemporáneos de aquellos sucesos. Su título: *Gloria al bravo pueblo*. Sería esta una de tantos canciones patrióticas que consolidarían — junto a la compuesta por Andrés Bello y Cayetano Carreño bajo el título *Caraqueños, otra época comienza*— el sentimiento independiente y soberano que apenas daba sus primeros pasos.

Sería el *Gloria al bravo pueblo* el que se extendería en la memoria, en la identidad; coreado rápidamente, se repetiría y se degustaría no solo rítmicamente, sino emocionalmente.

Sus estrofas y su solemne coro se fueron fijando en la conciencia de la ciudadanía a lo largo de los años, al punto de convertirse en una can-

ción nacional. El presidente Antonio Guzmán Blanco le conferiría el carácter de Himno Nacional por decreto del 25 de mayo de 1881. Setenta y tres años después Marcos Pérez Jiménez llevó el *Gloria al bravo pueblo*, junto con el escudo y la bandera, a la condición de símbolo patrio.

El *Gloria al bravo pueblo* es lugar de memoria para todos. Entonar sus notas es abrir un espacio en el que se expresa nuestro más profundo sentimiento nacional 





Estados Unidos de Venezuela

GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

Caracas: 16 de Junio de 1919

444

AUTOMÓVILES

Certificado de aptitud para conducir un Automóvil con motor de

Gasolina

El Gobernador del Distrito Federal

Visto el Reglamento para el servicio de Automóviles, de 6 de mayo de 1913.

Visto el informe de los examinadores Francisco

Azema y José R. Oyala D. Autoriza al Ciudadano Fernando Bustamante de 28 años de edad Venezolano domiciliado en Caracas para ser conductor de un Automóvil marca "Hudson Essex" quedando sujeto a las prescripciones insertas en el citado Reglamento de 1913.

El Gobernador,

El Secretario de Gobierno

Raúl R. Porcino

El interesado,

F. Bustamante

Certificado de aptitud para conducir un automóvil con motor de gasolina, emitido por el Gobierno del Distrito Federal el 16 de Junio de 1919 al ciudadano Fernando Bustamante, quien arrolló al doctor José Gregorio Hernández el día 29 de ese mismo mes. Documento ubicado en el Expediente N° 32, "Accidente de automóvil", 29 de Junio de 1919. Archivo General de la Nación.

II Premio Bicentenario de Ensayo Histórico

Ezequiel Zamora y su época

El Premio Bicentenario de Ensayo Histórico, es un esfuerzo emprendido el año 2015 por el Centro Nacional de Historia, adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Cultura, para fomentar la investigación y el análisis en torno a diversas etapas y procesos de nuestro pasado. Con ello se procura promover la participación y discusión entre investigadores, profesores, estudiantes, cronistas e interesados como una vía hacia la comprensión de momentos clave de la historia venezolana. Esta segunda edición se centrará en la figura de Ezequiel Zamora –de cuyo nacimiento se cumplen 200 años en 2017– y su tiempo histórico.

Bases que rigen el concurso

1. Podrán participar los venezolanos, venezolanas, extranjeros y extranjeras residentes en el país.
2. Solo podrán presentarse ensayos inéditos que cumplan con los requisitos expresados en estas bases.
3. Quiénes hayan resultado favorecidos en la edición anterior del premio no podrán concursar.
4. Los ensayos históricos presentados deberán centrarse en el estudio y análisis de la figura de Ezequiel Zamora y su tiempo histórico, el cual se caracterizó por las luchas populares; producto de las contradicciones sociales posteriores a la independencia política en Venezuela en 1830. A partir de esto, se podrán abordar diversos ejes temáticos (política, sociedad, economía, estrategia militar, cotidianidad, entre otros) con los hechos históricos acaecidos durante la época en cuestión y la figura de Zamora como eje de reflexión histórica. Los ensayos deberán estar debidamente fundamentados y documentados, lo cual debe evidenciarse en el aparato crítico presente en el trabajo.
5. Los ensayos tendrán una extensión mínima de 40.000 caracteres y máxima de 80.000 caracteres, escritos en letra Times New Roman a 12 puntos, con interlineado de 1,5. Se presentarán 3 (tres) ejemplares en físico y una (1) copia en CD.
6. Los y las participantes concursarán con un seudónimo y entregarán (junto al ensayo) una síntesis curricular con datos de identificación y localización, en un sobre debidamente sellado.
7. Se otorgará un premio único Bs 200.000. El jurado tendrá la potestad de otorgar menciones especiales.
8. El premio podrá ser declarado desierto por el jurado.
9. El periodo de recepción de las obras participativas abrirá el 15 de febrero de 2016 y cerrará el 15 de julio del mismo año.
10. Los y las concursantes podrán entregar los ejemplares directamente en el Cen-

tro Nacional de Historia, en la siguiente dirección: Final de la Av. Panteón, Foro Libertador, Edificio del Archivo General de la Nación, Planta Principal, Apartado Postal 1010. En su defecto podrán ser remitidos a través de un servicio de correo certificado a nombre de Centro Nacional de Historia en la misma dirección.

11. El jurado calificador estará formado por tres especialistas, quienes luego de las respectivas deliberaciones, emitirán el veredicto el 1º de febrero de 2017, a través de los medios de comunicación.

12. La entrega de los trabajos participantes conlleva a la aceptación de todos los parámetros establecidos en estas bases.

Contactos: Teléfono: 0212-5095832 Email: concursodensayo@cnh.gob.ve

CORREO ELECTRÓNICO memoriasdevenezuela@gmail.com / comunicacionescnh2014@gmail.com **PÁGINA WEB** www.cnh.gob.ve
TWITTER @MemoriasVzla / @cnh_ven **FACEBOOK** Memorias de Venezuela / Centro Nacional de Historia **TELÉFONO** (0212) 509.58.32



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura